

# Memoria

## Escuela Ecofeminista Mujeres

### Defendiendo el Territorio Cuerpo Tierra

Segunda Generación 2018



*No podemos hablar de cuerpos felices, libres y en vida digna, mientras la naturaleza, el territorio, está siendo despojado y explotado. Tampoco podemos hablar de un territorio en donde la dignidad de la vida exista mientras los cuerpos de las mujeres son violados. La liberación de los cuerpos pasa por la liberación de la tierra*



**Agua y Vida: Mujeres, Derechos y Ambiente, A.C.**  
San Cristóbal de Las Casas, Chiapas  
25 y 26 de mayo, 1 y 2 de junio de 2018

## Contenido

Introducción .....	3
Programa Completo .....	5
1. Presentación de las participantes, encuadre del proceso formativo y construcción de la cohesión y confianza grupal: .....	6
3. El Cuerpo como territorio – Parte 2: Introducción al ecofeminismo y sus principales corrientes .....	9
4. El cuerpo como territorio – Parte 3: diálogos sobre el ecofeminismo: .....	12
5. El cuerpo como territorio – Parte 4: mapeo del cuerpo .....	18
6. El Cuerpo como Territorio – Parte 5: recuperando nuestra sabiduría instintiva .....	24
7. Mapeo del territorio-tierra: cartografías de los megaproyectos en Chiapas .....	30
8. Introducción teórico conceptual sobre el territorio: .....	35
9. Huellas de los megaproyectos en la vida de las mujeres .....	40
10. Despojo territorial y violación de los derechos de las mujeres .....	43
11. Des-territorio, cuerpo y palabra .....	44
12. Introducción a la defensa colectiva del territorio cuerpo-tierra:.....	48
13. Dinámica de grupo: organización y participación de las mujeres en la defensa del territorio cuerpo-tierra .....	51
14. Nuestro cuerpo a cuerpo entre mujeres .....	52
15. Ritual de sanación colectiva de nuestras heridas .....	55
16. Evaluación final de la Escuela .....	56
17. Cierre y entrega de constancias .....	57
18. Evaluación Final.....	57
Evaluación del Módulo 1 .....	57
Evaluación del Módulo 2 .....	61
Apreciación general de toda la Escuela .....	63

## Introducción

El ecofeminismo enfatiza que los problemas ambientales ocasionados por el sistema capitalista patriarcal y su modelo desarrollista están violando sistemáticamente los derechos de las mujeres, principalmente las indígenas, a la tierra, al territorio, al agua y al medio ambiente sano, lo que a su vez impacta también en su derecho a la alimentación, a la salud y a la vivienda y las obliga a migrar hacia centros urbanos engrosando los cinturones de pobreza. En los últimos años, las políticas neoliberales en México han provocado estragos en el campo favoreciendo la entrada de capital transnacional, a través de megaproyectos de inversión que han llevado al deterioro ambiental, de modo que muchas mujeres indígenas han sido desplazadas de sus comunidades hacia centros urbanos en donde son explotadas laboralmente.

La aseveración de que los problemas ambientales afectan a todas las personas sin distinción de sexo, edad, etnia y condición social suele ser usado para no visibilizar los impactos diferenciados en la vida de las mujeres, principalmente las indígenas, las urbanas marginadas, las niñas y las ancianas. Las mujeres de sectores marginados –principalmente las indígenas– son las más perjudicadas por las afectaciones ambientales derivados del modelo de desarrollo capitalista patriarcal –como los agroquímicos, la privatización y contaminación del agua, la minería y megaproyectos de desarrollo, como carreteras, turismo ecológico, represas, monocultivos y otros.

El Ecofeminismo resalta el papel de las mujeres como agentes fundamentales de la denuncia y crítica sistémica patriarcal capitalista, además de sus acciones y trabajo en la transformación social y política organizando, liderando y dirigiendo luchas sociales en la defensa de la tierra, del territorio, de los derechos humanos y de los bienes comunes.

Las ecofeministas creen que un movimiento ambiental que no cuestione las relaciones desiguales de poder ni los roles tradicionales de género, no sólo es incompleto, sino inadecuado. De la misma manera, los problemas ambientales deben ser preocupaciones feministas que nos lleven a reflexionar en torno a nuestra relación con la Naturaleza y el impacto que se tiene en ella.

Es así que en esta Segunda Generación de la Escuela Ecofeminista propusimos, desde la educación popular feminista, hacer una mirada crítica de nuestras realidades inmediatas –marcadas por el capitalismo patriarcal desarrollista– para situarnos geográfica y epistemológicamente, identificar los problemas y proponer alternativas orientadas hacia la sostenibilidad de todas las formas de vida del planeta. Incursaremos en los inicios del ecofeminismo y sus diversas corrientes, e iremos profundizando de modo a tejer puentes de

El **patriarcado capitalista** es un modelo de despojo, violencia y destrucción. Hace que los territorios como lugares específicos y únicos vayan desapareciendo, igual que los pueblos que los habitan vayan perdiendo sus culturas ancestrales, propias, únicas, particulares y diferentes, que sólo existen en estos territorios. El capitalismo tiene un claro interés por acabar con el territorio-lugar, y ésta es una guerra que se da desde la globalización para hacer valer sus creencias de que el desarrollo neoliberal es la única vía para una vida buena.

El **Ecofeminismo** resalta el papel de las mujeres como agentes fundamentales de la denuncia y crítica sistémica patriarcal capitalista, además de sus acciones y trabajo en la transformación social y política organizando, liderando y dirigiendo luchas sociales en la defensa de la tierra, del territorio, de los derechos humanos y de los bienes comunes.

análisis entre estas teorías y temas específicos, como por ejemplo la defensa del territorio, la economía feminista, la soberanía alimentaria y la salud.

Pensamos que los procesos formativos que nos inspiran a pensar y a elaborar nuestra crítica de manera colectiva, tienen un enorme potencial para deconstruir los postulados y valores patriarcales que han orientado y definido las formas de pensar, saber y comprender la realidad desde la condición de cautivas.

La Escuela estuvo dirigida a las mujeres que querían conocer y profundizar en el ecofeminismo: colaboradoras y colaboradores de Organizaciones No Gubernamentales, de base o movimientos sociales, activistas, estudiantes, educadoras y educadores populares o de educación formal, académicas o académicos, defensoras y defensores de Derechos Humanos, etc. Su propósito fue el de generar un espacio de encuentro, reflexión, debates e intercambio de conocimientos sobre los principales postulados ecofeministas, desde una perspectiva decolonial y latinoamericana, que permita comprender las actuales crisis sistémicas y contar con herramientas para su análisis y para el accionar de manera crítica y ecológicamente sustentable.

Las sesiones fueron realizadas en los días 25 y 26 de mayo y 1 y 2 junio de 2018. Contó con la participación de 25 mujeres, provenientes de los siguientes municipios:

- San Cristóbal de Las Casas: 9
- Zinacantán: 1
- Tenejapa: 1
- San Andrés Larráinzar: 4
- Tuxtla Gutiérrez: 1
- Suchiapa: 1
- Ciudad de México: 4
- Querétaro: 2
- Guadalajara, Jalisco: 1
- Hermosillo, Sonora: 1
- Mérida, Yucatán: 1

5 de las participantes de San Cristóbal, son migrantes de otros países como Honduras, Argentina, Chile y España, que aquí viven y trabajan.

Los grandes temas vistos en el proceso formativo fueron:

- Ecofeminismo
- Sistema sexo-género
- Territorio cuerpo
- Territorio tierra
- Megaproyectos y despojo territorial y corporal
- Trabajo de cuidados y colonización de los cuerpos de las mujeres
- Derechos ambientales, a la tierra y al territorio, a vivir sin violencia, al agua, a la salud y a la alimentación y al trabajo decente.
- Organización comunitaria para la defensa del territorio cuerpo-tierra
- Autodefensa feminista
- Superando las huellas del patriarcado y megaproyectos en nuestra vida

## Programa Completo

<b>Módulo 1: Cuerpos, territorios y ecofeminismos</b>		<b>Fecha: 25 y 26 de mayo</b>
<b>Sesión 1: viernes 25 de mayo</b>		
<b>Hora</b>	<b>Temática</b>	
9:00 – 10:00	Encuadre del proceso formativo y construcción de la cohesión y confianza grupal	
10:00 – 11:30	El cuerpo como territorio de luchas y de resistencias	
11:30 – 1:00	Mapeo del cuerpo como territorio	
1:30 – 2:15	El cuerpo como territorio, el territorio como cuerpo	
2:15 – 3:30	Patriarcado capitalista, crisis ambiental y despojo territorial desde la perspectiva ecofeminista	
<b>Sesión 2: sábado 26 de mayo</b>		
9:00 – 11:30	Trabajo psicocorporal: el cuerpo como territorio, nuestras fronteras, nuestra voz, nuestro sí, nuestro no.	
11:30 – 12:30	Desarrollo neoliberal, relación entre Estado, Empresas y violación de los Derechos a la tierra y al territorio	
1:00 – 2:30	Mapeo territorial	
2:30 – 3:30	Megaproyectos y violencias hacia el territorio cuerpo-tierra	
<b>Módulo 2: Defensa ecofeminista del territorio cuerpo-tierra</b>		<b>Fecha: 1 y 2 de junio</b>
<b>Sesión 3: viernes 1 de junio</b>		
<b>Hora</b>	<b>Temática</b>	
9:00 – 10:00	Bienvenida, dinámica de introducción a la sesión	
10:00 – 11:00	Despojo territorial y cadenas globales de cuidado: patriarcado, racismo y clasismo.	
11:00 – 12:00	Autocuidado colectivo y autocuidado feminista	
12:30 – 3:30	Taller de autodefensa feminista	
<b>Sesión 4: sábado 2 de junio</b>		
9:00 – 12:00	Trabajo corporal: amistad, pactos y alianzas entre mujeres	
12:00 – 1:00	Acumulación originaria, cercamiento de bienes comunes (privatización de semillas, compañías farmacéuticas y agroalimentarias)	
1:30 – 2:30	Recuperación y defensa del territorio cuerpo-tierra	
2:30 – 3:30	Evaluación General	
3:30 - 4:00	Entrega de Constancias	

## 1. Presentación de las participantes, encuadre del proceso formativo y construcción de la cohesión y confianza grupal:

La facilitadora dio la bienvenida al grupo y agradeció el interés por participar de la Escuela Ecofeminista. Se presentó y compartió su experiencia en el tema, así como su importancia. Con el fin de realizar una breve integración grupal, pidió que cada una dijera su nombre y qué esperaba del proceso formativo.

Las participantes compartieron que les interesaba tener un primer acercamiento teórico al ecofeminismo, buscaban vincular el ecofeminismo con su trabajo en distintas iniciativas y organizaciones, querían aprender de todas las demás, conocer una vida sustentable y aprender a manifestarse en contra de la violencia que sufren las mujeres.



Al terminar las presentaciones de las participantes, la facilitadora compartió el programa teórico y metodológico de la formación a realizarse.



## 2. El Cuerpo como Territorio – Parte 1: recuperando nuestras experiencias como mujeres

Con el objetivo de realizar una introducción al cuerpo como un lugar, como una construcción sociocultural e histórica, más allá de lo biológico, se realizó una dinámica vivencial. Esta actividad consistió en dos momentos:

En un **primer momento**, la facilitadora coordinó una imaginaria. En ella, las participantes, sentadas de manera cómoda, fueron visualizando quiénes son, en materia de identidad, cuerpo, subjetividades, objetividades. La facilitadora leyó un texto que buscaba guiar el

ejercicio de introspección, al evocar distintas etapas de vida de las participantes y sus formas de relacionarse con su cuerpo, con su identidad, con la naturaleza y con los demás.

En un **segundo momento**, al terminar estas reflexiones, las integrantes plasmaron sus conclusiones por medio de cinco dibujos.

Cada participante recibió 5 hojas bond y lápices de colores, crayolas y plumines. La facilitadora les dio las orientaciones para realizar cinco dibujos:

En la primera hoja, bajo el título “Esta soy yo”, dibujaron cómo se perciben.

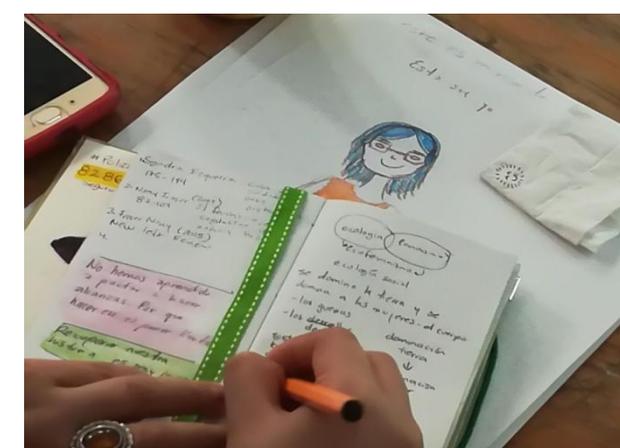
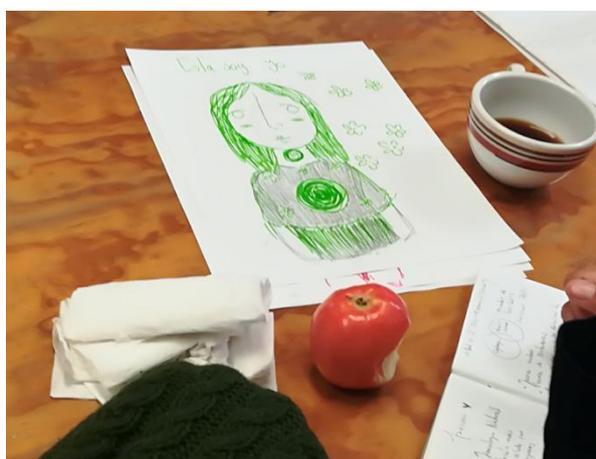
En la segunda hoja, bajo el título: “Este es mi cuerpo”, dibujaron cómo viven, ven, perciben su cuerpo.

En la tercera hoja, bajo el título: “Este es mi cuerpo cuando estoy feliz”, dibujaron su cuerpo feliz, incluyendo los elementos (cosas, personas, situaciones, condiciones) que le dejan feliz.

En la cuarta hoja, bajo el título: “Este es mi cuerpo cuando estoy triste”, dibujaron su cuerpo triste, incluyendo los elementos que lo entristecen.

En la quinta hoja, bajo el título: “Éste es mi mundo”, dibujaron todo su mundo, con lo bueno y lo no tan bueno que lo conforma. Incluyeron sus luchas, sus logros y sus sueños.

Se destinaron máximo 10 minutos para cada hoja. Al terminar sus dibujos, las participantes los pegaron en la pared a modo de museo. La facilitadora invitó a una reflexión sobre las formas en las que el ejercicio permitió percibir el cuerpo como un territorio, como un lugar, que es biológico, pero, principalmente, un constructo sociocultural e histórico, en el cual se construyen símbolos, expectativas, mandatos, reglamentos y significados.



Además, la facilitadora dijo que en nuestro cuerpo vivimos contantemente batallas, derrotas y victorias, alegrías, sueños, deseos realizados y truncados. Desde que nacemos, en nuestros cuerpos se plasman expectativas ajenas, historias de vida de nuestro clan, nuestras propias historias, expectativas, experiencias, luchas que nos hacen ser, actuar, sentir y pensar de determinada manera. En este sentido, la autonomía individual es un proceso de identificar elementos que sí queremos, los que no queremos y los que tenemos que resignificar en nuestra historia. “Como cuando cultivamos”, compartió la facilitadora, “necesitamos observarnos, identificar lo que queremos que crezca y se fortalezca, lo que queremos abonar, las cosas que queremos podar y las cosas que no nos sirven y que queremos arrancar por la raíz. Constantemente estamos revisando quiénes somos y quiénes queremos ser, y eso implica que actuemos, que nos hagamos cargo de nosotras”.

Las participantes compartieron las siguientes reflexiones sobre el ejercicio de imaginaria:

- “Siempre había tenido presente mi propia vida, pero nunca había estado consciente de que mis recuerdos también se viven como película. Me sirvió ver en qué momento inició la desconexión, la vergüenza, en qué momento dejé de quererme... me gustó mucho esta dinámica.”
- “Me gustó mucho recordar que cuando era niña me sentía muy fuerte, tenía una infancia muy activa, trepaba muchos árboles y hablaba mucho con mi mamá, era muy segura de mí y muy platicadora, para los 15 eso ya no existía, empecé a odiarme de formas muy crueles pero es momento de quererse, de regresar, reaprender el respeto hacia mí, a volver a querer mi cuerpo.”
- “Yo ahora me veo ruda y fuerte, antes no lo era. Aprendí a empoderarme yo sola. He vivido violencias, presiones, estereotipos, dietas... hubo un momento en el que me sentí liberada. Cuando tú tienes un contacto con tu cuerpo y lo conoces, creas un vínculo. Con esta meditación aprendí a conectarme con mi yo de 15 años, a los 20 ya me encontraba en una etapa débil donde sentía que tenía que depender del hombre, le pedí perdón a mi cuerpo porque he tenido presiones, angustias, dietas, cirugías... Ahora me voy a querer, voy a reconectarme con ese cuerpo fuerte de 15 años. Aquí ser madre soltera es mal visto pero a mí no me da vergüenza, le enseño a mi hija a ser fuerte. Lo que quiero es empoderarme.”
- “Recordé que en algún momento tuve mucha tristeza, salir de mi pueblo fue muy difícil aunque no le tengo rencor a mis padres porque sabía que ellos no podían apoyarme. Mi sueño era acabar la secundaria pero tuve que trabajar, después pude conseguir una beca... Es importante apoyarse entre mujeres. Mejor depender de uno mismo porque violencia siempre va a haber.”



- “Recordamos edades de transición hacia nuevas consciencias de lo que es una misma. De niña fui comprendiendo que había diferencias y que no eran amigables. A los 15 años vi que debía posicionarme políticamente, decidí ser lesbiana como una forma de ver y comprender el mundo, ahora busco nuevos lugares de lucha. Yo no gano nada de competir con otras mujeres... Esta imaginación me hizo ver que mi ser rebelde también tiene algo que ver con todas, que siempre he estado acompañada por otras y yo siempre he acompañado a las demás.”
- “En este volver a los 5 y a los 15 años, me di cuenta de que ahora, a los 24, sigo viviendo lo mismo... Desde los 5 años yo resistía, es muy fuerte reconocer que ha habido muchos cambios en mi cuerpo desde esos tiempos. Justo estos últimos meses había estado pensando en cómo representar este dolor y esta violencia, cómo te hace sentir chiquita, pero en mi dibujo de ‘esta soy yo’, me represento como si abarcara más de la hoja.”
- “A los 15 años sentía un gran odio a mí misma, mi cuerpo me daba vergüenza; para mí, el sistema educativo fue una cárcel, no podía ser yo misma, hasta los 18 empecé a vivir.”

### 3. El Cuerpo como territorio – Parte 2: Introducción al ecofeminismo y sus principales corrientes

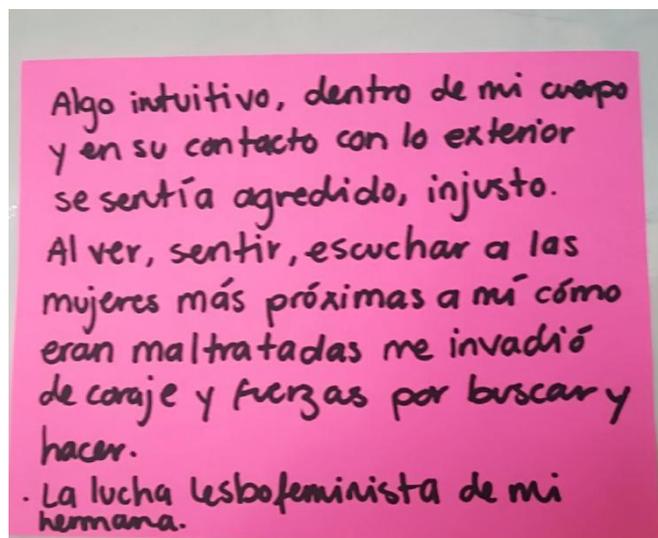
Esta actividad tuvo como objetivo buscar que las participantes se apropiaran de los principales postulados feministas en general y ecofeministas en particular. La facilitadora pidió que cada participante escribiera en una hoja, con pocas palabras, qué ha significado el feminismo (o el trabajo con mujeres o la perspectiva de género) en su vida. Al terminar, cada una leyó su hoja y la entregó a la facilitadora, quien las pegó en la pared a modo de museo.

**Las participantes escribieron lo siguiente:**

“Algo intuitivo, dentro de mi cuerpo y en su contacto con lo exterior se sentía agredido, injusto. Al ver, sentir, escuchar a las mujeres más próximas a mí cómo eran maltratadas me invadió de coraje y fuerzas por buscar y hacer. La lucha lesbofeminista de mi hermana.”

“Creo que desde niña he notado la diferenciación entre mujeres y hombres. De alguna manera tenía ‘ideas feministas’ sin saber propiamente la existencia del

concepto. Lo notaba en las lágrimas de mis amigas por sus novios, lo notaba en el comportamiento de pareja en mis padres, y lo notaba en la tajante diferenciación que hacían con mis primas en sus casas. Este día es el día en que oficialmente me acerco a esta temática. Me gusta mucho Alejandra Pizarnik. La antropología sobre todas las cosas es la que me ha



hecho percibir esto con más fuerza. Mi madre y su trabajo constante por estudiar, y las cosas que salen en internet como la condición de las mujeres en la historia. Son mis amigas de ahora las que me muestran el feminismo.”

“Llegué hasta aquí porque siempre he querido salir adelante, buscar personas con quien relacionarme, que me escuchen, apoyen aunque tal vez no me ha sido fácil, pero le doy gracias a la persona que me invitó.”

“Yo como llego por primera vez a una reunión de ecofeminismo pienso que para mí comienza en aprender a escuchar y aprender de las demás para saber defendernos, tanto como nosotras mismas como a la madre tierra, ya que se le puede denominar como femenina.”

“No sabía que ya era feminista. El empezar a sanar en grupos de mujeres, el darme cuenta de las cosas que sufrimos como mujeres es mejor hacerles frente juntas y colectivamente.”

“¿Cómo llegue a los grupos de mujeres? Llegué por la salud, por querer trabajar con mujeres y sexualidad. Llegué por primero conocerme. Llegué por no entender qué le pasaba a mi cuerpita cuando menstruaba... Llegué por tomar decisiones que no eran aceptadas en mi contexto familiar para las mujeres. Llegué por querer construirme desde otras formas no violentas. Llegué compartiendo con otras las diferentes violencias de las que no hablaba... Llegué porque quiero seguir construyéndome. Llegué por sentir la rebeldía contra lo que no quiero en mí/conmigo.”

“Al feminismo llegué a partir de una experiencia de amor romántico. Desde ahí comencé a encontrarme con lecturas de manera autodidacta, hasta conocer mujeres como mi hermana y amigas donde sentir cobijo.”

“Mi tinta fue raspada debido a la violencia machista de mis parejas, hoy me siento libre porque mis percepciones fueron descubiertas. Hoy activo con la Dra. Patricia Chandomi y con un grupo de mujeres que han sido violentadas, acosadas y con sed de justicia y una munda libre de violencia. Quiero activar con mis propios recursos. Ni una más... libertad.”

“Empecé con que no me permitieran hacer cosas por ser la niña pequeña, sintiendo el abuso a la mujer, el acoso a mí sólo por el hecho de tener cuerpo de mujer; por escuchar historias de mujeres en el mundo, África y Arabia y conectar; por sentir rebeldía a la palabra final del hombre y a las figuras de poder masculinas, como el papá que mantiene y manda; me tatué el símbolo de la mujer y lo pinté en la pared de mi cuarto; con mi mamá soltera y otras mujeres que corren con lobos, me identifiqué con la lucha de todas, el acoso sexual y la presión a que fuésemos de cierta manera.”

“Me encontré con una maestra en la universidad quien se presentó a sí misma como feminista radical. Es una de las mujeres más valientes que he conocido, con ella aprendí de complicidad y el amor entre mujeres. Me ayudó a ponerle nombre a toda la violencia que confluye en este cuerpo de mujer y de lesbiana. Ella es uno de mis ‘buen amor’. Me permitió reconocer a mi madre como protofeminista, como una rebelde, así como a todas mis ancnstras.”

“Mi historia en el feminismo: desde chica, siendo la segunda hija de tres mujeres, escuchaba menciones sobre mi papá deseando un hijo, me hacía pensar que había algo malo en ser mujer, pero yo me sentía bien siendo niña y quise demostrar que podía ser buena hija, que no hacía falta ser varón. Primero era un sentimiento de competencia hacia los niños. Soy suficientemente buena, fui muy agresiva pero dócil al mismo tiempo, y cuando veía injusticias

no había paz en mi interior, siempre alerta del trato diferente que había entre mujeres y hombres, me daba *rabia*. Así que todas eran mis amigas contra los niños. Mi primaria era sólo niñas, en la secundaria escuché sobre mujeres líderes, en prepa conozco la palabra feminismo. En la universidad comienzo a leer más y participar en foros. Encuentro a mis compañeras de lucha.”

“Fui acosada por mi primo y en las calles. El miedo ya no volverá a casa. El activismo por la lucha del Río Suchiapa. El amor a la selva baja representándome en su transformación eterna. Los círculos de mujeres donde conocí la energía poderosa de mis ancestras y hermanas. Reconocer mi ciclo menstrual como renovador de mi sentir y cuerpo.”

“Las mujeres nos respetamos y cuidamos como ecofeministas.”

“Cómo llegué al feminismo... A través de mi hermana, al final de mi primera (y única) relación sexo afectiva con un hombre. Lecturas e investigación en internet, conversaciones con mi hermana. **El feminismo me salvó la vida.**”

“Cómo llegué aquí: porque me invitaron las compañeras de trabajo. Me gusta porque no he escuchado la palabra ‘ecofeminista’. Quiero aprender para poder cambiarme. Yo desde mi niñez he sufrido mucho.”

“Desde que tengo memoria me he relacionado con mujeres poderosas. Mi núcleo familiar siempre hemos sido mi abuela, mi mamá, mi hermana y yo. Con los hombres siempre me ha costado relacionarme porque siento que intentan ejercer un poder sobre mí o nosotras. Entré en un colegio sólo de mujeres, que tiene sus pros y sus contras (competición, envidias y superficialidades), pero conocí a hermosas mujeres que en conjunto nos fuimos cuestionando las lógicas impuestas desde nuestras conversaciones cotidianas. Pero luego fue la conexión con mi cuerpo lo que realmente me hizo despertar. Aprender sobre ginecología natural, dejar las pastillas anticonceptivas, comenzar a escuchar mi cuerpo y amarla, a pedirle perdón. Este proceso me hizo juntarme con mujeres empoderadas, ya más políticamente para buscar cambios, para apoyarnos mutuamente, para escucharnos, contenernos y empoderarnos y así hacerle frente al sistema heteropatriarcal.”

“Nací en dictadura militar. De familia empobrecida, las mujeres se juntaban a compartir por sobre todo la comida. Nosotras, las hijas-primas, observadoras, supimos que ser mujeres nos hacía algo especial, pues los hombres en esos espacios hacían los servicios, traer las cosas, ir a comprar, etc. La educación popular y su transgresión a seguir los mandatos oficiales de la educación, mirar las opresiones que existían, que siguen existiendo. La poesía, su delicadeza, la música y su voraz libertad, organizar sonidos, lo cotidiano.”

“Darnos cuenta de que como mujeres podemos hacer muchas cosas para nosotras, como grupo en el medio que nos rodea. Es bueno estar unidas como mujeres. Enseñar a mis hijos que todos somos iguales como hombre y mujer.”

“Por experiencias propias, empecé a cuestionarme, ¿cómo debía posicionarme en mis luchas, en mis causas en el mundo? ¿Desde el feminismo? ¿Qué es ser feminista? ¿Por qué desde el feminismo debo o quiero posicionar mis luchas? ¿Qué implica para mí? ¿Cómo converge con otros sistemas de creencias propias? Es necesario saber desde dónde y cómo lucho desde lo propio como mujer que también es colectivo con las otras, que son mis hermanas.”

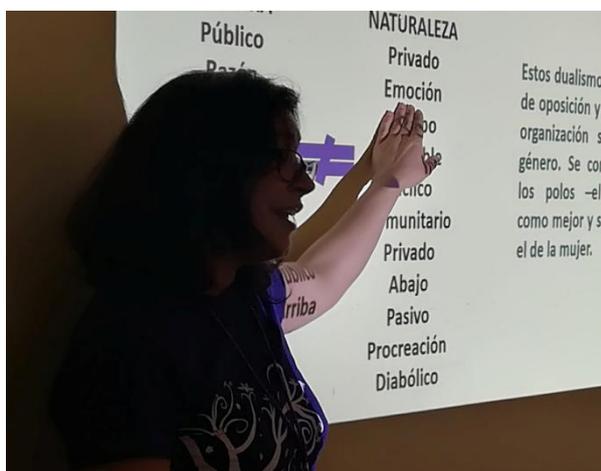
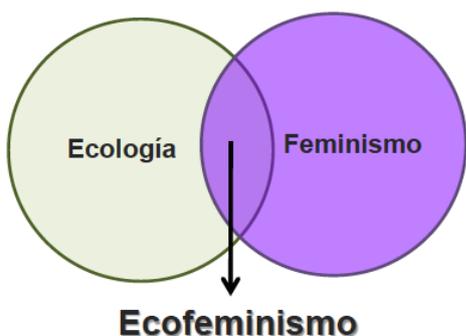
“Yo estoy viviendo el egoísmo con una de mis compañeras de clase, hay mucho egoísmo entre ambas pero yo tengo una vida por delante, hoy tengo la oportunidad de comprender y aprender a perdonar y tener un futuro perfecto. ‘No te maltrates’.”

“Desde la alegría, la alegría de sentirnos, movernos, bailar, reír a carcajadas, cuidarnos, sacudirnos las violencias. Desde la amistad. Enfrentarme con el lenguaje y lo que nos hacía, sintiéndome puta por tener una mamá puta y después poder transformar esa vergüenza en orgullo, sintiendo las violencias históricas que me tocaba cargar, descargar, desandar. Mirar desde otros ojos, mi historia y a mis ancestras. Migrar y con otras mujeres migrantes encontrar la fuerza, recuperar la alegría, la lucha y la resistencia desde nosotras, juntas como mujeres”.

#### 4. El cuerpo como territorio – Parte 3: diálogos sobre el ecofeminismo:

Al finalizar esta parte de la actividad, la facilitadora, realizó una presentación dialogada sobre ecofeminismo. Expuso los inicios del ecofeminismo en los años 70s, cuando algunas mujeres comenzaron a relacionar la explotación del planeta como territorio con la explotación y subordinación del cuerpo de las mujeres.

Compartió que el ecofeminismo se deriva de los conceptos teóricos de la ecología social y de la física cuántica en cuanto al principio de la interdependencia de la vida, y del feminismo en su análisis social de la dominación de las mujeres, en el cual se relaciona con los análisis del racismo y clasismo.



Un marco conceptual patriarcal se caracteriza por su pensamiento de valores jerárquicos. Tal pensamiento da origen a una lógica de dominación que legitima una desigualdad basada en supuestos binarios y dualistas, dicotómicos. Además, estas dicotomías son la base de la filosofía occidental desde sus inicios. Algunos ejemplos de estos dualismos se muestran a continuación:

Hombre	Mujer
Cultura	Naturaleza
Público	Privado
Razón	Emoción
Mente	Cuerpo
Estable	Inestable

Fijo	Cíclico
Individual	Comunitario
Arriba	Abajo
Activo	Pasivo
Creación	Procreación
Divino	Diabólico

Los conceptos en la columna izquierda se perciben como superiores a los de la derecha, tanto en distintas corrientes filosóficas como en la cotidianeidad: decimos expresiones como “perdí la cabeza” y no nos damos el derecho de equivocarnos o ser inestables. En este sentido, el ecofeminismo se fundamenta desde este reconocimiento del paralelo entre la dominación de la tierra y la dominación de las mujeres, pues ambos pertenecen a la columna de la derecha.

A continuación, la facilitadora expuso las distintas corrientes del ecofeminismo:

**1. Ecofeminismo clásico:** esta corriente comenzó por identificar que la cultura patriarcal y masculina genera guerras, destrucción y envenenamiento de la tierra, del agua y del aire. Las primeras ecofeministas comenzaron por valorizar el cuerpo y la espiritualidad, y también rescataron los poderes de las mujeres como sanadoras a través de la figura de la bruja y la curandera. Para recuperar este poder de sanación como tradición femenina, impulsaron los círculos de mujeres y los aquelarres, fomentaron el uso de plantas medicinales y la ginecología alternativa y valoraron la partería y las plantas anticonceptivas como saber ancestral de las mujeres. Se considera que esta corriente tiene una percepción esencialista de las mujeres, pues las relaciona con todo lo positivo mientras que conecta todo lo negativo con los hombres.



**2. Ecofeminismos espiritualistas:** Esta corriente está conformada por teólogas que se cuestionan, ¿qué tipo de dios es ése, un hombre que permite que su hijo muera en la cruz? De esta forma, ponen en entredicho el esquema teológico tradicional basado en una espiritualidad androcéntrica, jerárquica, estructurada en un Dios-padre-todopoderoso creador. Echando mano de la teología de la liberación, las ecofeministas espiritualistas cuestionaron la figura de María como madre en contraposición a la de Eva como tentadora, y denunciaron la cultura de la culpa y el sacrificio. A la vez, buscaron resignificar las primeras imágenes de lo sagrado, como la figura de Lilith y otras diosas más antiguas desplazadas por el dios padre. De esta manera, evidenciaron que las figuras más antiguas de la divinidad en distintas culturas eran mujeres. También visibilizaron la forma en la que la cualidad patriarcal del cristianismo promueve la violencia hacia las mujeres y la aceptación del sacrificio como modelo de virtud.

**3. Ecofeminismos del sur:** Estas corrientes surgen de una fuerte crítica al desarrollo capitalista. Se originan en un movimiento de mujeres de la India en los años 70,

quienes empezaron a abrazar los árboles con su propio cuerpo para evitar su destrucción. Estos ecofeminismos evidencian que las mujeres ponemos nuestro cuerpo en la lucha y nos exponemos para defender nuestro territorio. Existen dos corrientes:

**3.1 La agroecología:** las mujeres por la soberanía alimentaria. Esta corriente del ecofeminismo del sur enfatiza el papel de las mujeres como las principales agricultoras en el sur global, así como creadoras históricas de los conocimientos en agricultura y alimentación. Por este motivo, las mujeres son las más afectadas por las políticas agrícolas neoliberales y sexistas. De esta forma, desde las luchas agroecológicas y por la soberanía alimentaria, estas ecofeministas denuncian el modelo de agricultura basado en la economía de mercado, el cual se rige por la lógica de la acumulación en lugar de cumplir su función de alimentar a las personas. Estas mujeres denuncian que los agroquímicos, los fertilizantes, los herbicidas, los pesticidas, los monocultivos y las semillas genéticamente modificadas destruyen la biodiversidad y contaminan la tierra y el agua, a la vez que provocan enfermedades en las personas y no resuelven el problema del hambre.

**3.2 Luchas en contra del nuevo extractivismo: mi cuerpo, mi territorio.** Desde esta corriente, algunas mujeres campesinas e indígenas han construido redes y colectivas en contra de la sobreexplotación de los bienes comunes, la minería, la deforestación, la construcción de presas, las grandes carreteras y otros megaproyectos de desarrollo. Estas mujeres han encabezado marcas y consultas populares en las cuales denuncian que la devastación ambiental y el extractivismo afectan a las mujeres en su vida diaria, pues incrementan su carga laboral como la recolección de agua, la alimentación de su familia y el cuidado de su salud y de su familia. Estos procesos además las desplazan a contextos de mayor vulnerabilidad ante la violencia machista, la trata, la prostitución y los feminicidios. En este sentido, estas mujeres ecofeministas han luchado por la defensa y recuperación de sus territorios y de sus propios cuerpos.

Comentario de una participante:

- Gabriela: “Nosotras como seres humanos no podemos mantener intacta la naturaleza, pero el impacto es totalmente distinto entre el que hacen las compañías transnacionales (por ejemplo, en la minería a cielo abierto o la tala de árboles), y el que hacen las comunidades con fines de sustentarse. Estamos en una lucha de información, el gobierno y los partidos políticos tienen el poder y promueven el hacernos creer que las prácticas tradicionales son negativas y que ahora van a traer algo innovador y mejor.”

La facilitadora retroalimentó comentando que: “somos parte del ecosistema: cuando lo afectamos, también nos afectamos a nosotras. Se trata de dejar de ver a la naturaleza como un montón de recursos, como cosa y fuente de dinero, como una moneda de cambio. Nosotras en Agua y Vida queremos ver a la naturaleza como un bien común, hay que cuidarlos y gestionarlos de manera comunitaria.”

**4. Ecofeminismo constructivista:** Esta corriente ha sido impulsada por académicas y teóricas, sobre todo en España. Ellas critican la concepción esencialista del ecofeminismo clásico, pues argumentan que la concepción de las mujeres como cercanas a la naturaleza es una construcción social aprendida derivada del sistema

patriarcal y de los roles de género tradicionales. En este sentido, la división sexual del trabajo es la que genera las desigualdades: a pesar de que las mujeres trabajan más de cerca con el agua y las semillas, los hombres son los que tienen el poder de decisión sobre esos bienes naturales y los controlan. Para las ecofeministas constructivistas, el primer paso para desmontar el sistema es revisar y deconstruir los dualismos jerarquizados de naturaleza/cultura, mujer/hombre, cuerpo/mente, emoción/razón, espíritu/materia, saberes tradicionales/ciencia. Además, el ecofeminismo constructivista afirma que los seres humanos somos fundamentalmente ecodependientes, pues necesitamos bienes naturales, e interdependientes, pues necesitamos de cuidados materiales y físico-emocionales de otras personas. En sintonía con la economía feminista, esta corriente de ecofeminismo visibiliza que el trabajo de cuidados se impone como rol de las mujeres en nuestras sociedades patriarcales. De esta forma, el sistema patriarcal capitalista depende de la naturaleza y del trabajo de las mujeres para existir.

A pesar de las distintas corrientes, el ecofeminismo tiene algunos postulados fundamentales: critica que la naturaleza se considere apropiable, dominable y usable a bajo costo, del mismo modo que el cuerpo de las mujeres se trata como un objeto de uso, una mercancía de bajo coste disponible para el uso de los hombres y del sistema capitalista patriarcal. En este sentido, todas las corrientes ecofeministas comparten la visión de que la subordinación de las mujeres a los varones va de la mano con la explotación de la naturaleza en el sistema capitalista, y ambas se sustentan en la lógica de la dominación patriarcal y la del capital sobre la vida humana y no humana. Además, el ecofeminismo es tanto una corriente teórica como una política, pues la crítica al sistema se lleva a la práctica de la resistencia y lucha en contra de lo que amenaza la vida en la tierra.

Otro postulado central al ecofeminismo es el cuestionamiento de la asociación del planeta tierra con la madre, es decir, una visión antropomorfa que idealiza a las mujeres como cuerpo dador, reproductoras y madres idealizadas. En este sentido, el ecofeminismo cuestiona que la comparación entre el cuerpo de la tierra y el cuerpo de las mujeres pueda ser realmente liberador. Para ejemplificar esta vinculación constante entre mujeres y naturaleza, se plantean algunos términos con los que suele referirse a las mujeres: “felinas”, “lobas”, “loras”, “zorras”, “víboras”, “perras”, “palomas”.



También se dan ejemplos de la forma en la que describimos a la naturaleza en términos femeninos: “bosques vírgenes”, las selvas son “conquistadas”, “de su seno brotan aguas puras”, los ríos son “controlados”, se cultivan tierras fértiles y se desechan las tierras estériles, “de sus entrañas salen minerales”. Finalmente, los refranes populares son muestra de la violencia en esta asociación de las mujeres con la naturaleza: “La mujer y el melón, bien maduritos”, “A las mujeres y a los charcos hay que entrarles por en medio”, “Las mujeres como las flores: cada año hay nueva cosecha”, “Caballo, mujer y escopeta, a nadie se los prestan”,

“Al caballo, con la rienda, y a la mujer, con la espuela”, “La mula y la mujer a palos se han de vencer”, “Caballo, gallo y mujer por su raza has de escoger”.

Finalmente, el ecofeminismo considera que no todas las personas contaminamos y deterioramos el ecosistema del mismo modo, por lo que las responsabilidades que nos tocan son distintas. Además, la responsabilidad individual muchas veces socava la responsabilidad de la clase política y económica en materia ambiental.

A partir de esta exposición sobre las corrientes ecofeministas y el trabajo de cuidados, se generó una discusión enriquecedora. Algunas de las participaciones de las compañeras se encuentran a continuación:

- “El capitalismo no da para pagar el trabajo de las mujeres, si se empezara a cobrar, no da de tantas horas y tanta vida que las mujeres han dado en ello. De ahí viene el análisis de ver cómo vamos a dividir esas labores. Una mujer que no cuida de sus hijos se ve como una mala mujer. Cuando una tiene su propia casa, una empieza a reconocer el valor del trabajo de la madre y la abuela pero no hay una remuneración para todas las trabajadoras del hogar.”
- “Está tan normalizado que ni siquiera las propias mujeres nos damos cuenta de esa división impuesta de manera externa. Lo tenemos tan arraigado y tan atravesado que podemos empezar desde nuestras mamás, abuelas y mujeres cercanas a empezar a cuestionarles esa división de trabajo. Mi mamá siente que le toca el trabajo de cuidado, ella asume que ese es su rol y me parece un reto enorme deconstruir eso.”
- “Yo utilizaba el término de ‘mi muchacha’, ahora le llamo por su nombre. No sé de qué forma siento que la estoy explotando, ella me apoya en el aseo pero no sé de qué forma puedo cambiar esa costumbre que tenemos de tener a alguien que nos apoye en la casa, porque no he visto a un hombre que diga, ‘estoy buscando trabajo en el hogar’. Hay gente que me dice, ‘la estás explotando, ni siquiera tiene seguro’... ¿cómo cambiar eso?”

La facilitadora retroalimentó a las participantes recordando la **construcción social del género**: “desde niñas nos enseñan, a través de los juegos y la socialización, que debemos cuidar, que debemos complementarnos con un hombre y tener bebés para poder ser felices. ¿Cuántas nos hemos dado tiempo para reflexionar si eso es lo que realmente queremos?”

- “Yo soy de una comunidad y allá no tenemos tantas opciones, vivimos con esa costumbre de que las mujeres están allá en la casa y deben mantener felices a sus esposos, las mujeres son las que más trabajan ahí en la casa y todavía dicen que las mujeres no trabajan...”

La facilitadora promovió el debate sobre la construcción social del género comentando que: “¿Realmente necesito complementarme con un hombre? ¿Estoy a medias? En esta sociedad y tomando en cuenta cómo hemos sido educadas, es difícil para muchas mujeres percibirnos y decir: ‘estoy completa’, ‘nada me sobra, nada me falta’. Empieza desde ahí: de entendernos como seres humanos completos y plenos, siempre en proceso, en crecimiento y aprendizaje. Nuestro potencial creador o procreador no es sólo a través de la gestación de una niña o niño, también podemos crear, gestar, parir otras cosas: un arte, una idea, trabajo, una lucha, una amistad, desarrollar una habilidad... todo eso son potenciales creativos que tenemos.

- “Pasa mucho [en mi comunidad] que las mujeres no tienen derecho a decidir cuántos hijos, decían mucho ‘los que Diosito te mande porque son una bendición’. Ellas no podían decidir, para ellas decidir es pecar, pues hay que aceptar los hijos que vengan, que Dios manda. Mi mamá así me dice, que sí se cuidaba pero a escondidas, eran obligadas a casarse, era la idea que tenían: crecer mujer y casarse. Mi mamá me decía: ‘yo también tenía esa ilusión de salir de la comunidad pero tu abuelita no me dejaba’...”
- “Yo creo que es importante cuestionar la concepción de los hijos, vincularlo con el ecofeminismo... Yo creo que ni siquiera están las condiciones para traer a más hijos a este mundo, ni siquiera es sostenible. Nos meten la idea de tener bebés para tener mano de obra barata, pero no es sostenible.”
- “A mi abuela se le crió de cierta manera y ella le pasó eso a mi mamá, y ella a mí. Hay un dicho de que los hombres machistas los educan las mujeres, no se trata de echarnos la culpa pero qué fuerte que en la propia cultura nos han hecho ser crueles con nosotras mismas. Se trata de despertar para ver qué cultura nos han inculcado, y parar la línea.”
- “Estas pequeñas resistencias y estas rebeldías son grietas que se van abriendo, son esfuerzos mínimos que crean grietas en el patriarcado. Al desvincularnos del ámbito privado, nos desvinculamos de ese sistema, pues no sabemos cuánta basura tiramos o cuánto cuesta un jitomate, no tenemos percepción de nuestro impacto.”
- “Además de que cae sobre las mujeres el cuidar a los niños, a los ancianos, a los enfermos, hay un problema de movilidad: el hombre va del trabajo a la casa y de regreso, la mujer tiene que ir de la casa a la tienda, a la farmacia, a la casa del enfermo, pero cuando hay un auto en la casa lo usa el hombre, en cambio la mujer que lo necesita mucho más tiene que usar el transporte público... Aparte de la responsabilidad que tiene de cuidar esa persona, tiene mucha dificultad para realizar esta labor en la ciudad.”
- “Las mujeres luego viven esa depresión de cuando ya no tienen a nadie ni nada que cuidar; se deprimen porque es lo único que saben hacer: cuidar a los demás y no a ellas mismas.”

La facilitadora compartió que: “Pensar la Tierra como la madre que da todo, esa madre que siempre da, que nutre, que no abandona a sus hijos... Sería bueno que reflexionáramos críticamente sobre esa forma de comparar el planeta con la madre: ¿qué tanto nos ayuda a las mujeres el vernos (y ver a la Tierra) siempre como la madre buena? Cómo una madre pasiva, violentada a cada día por el sistema capitalista patriarcal... El planeta también tiene sus procesos caóticos, agresivos y destructivos, “reciclantes” por decirlo de alguna manera. Y yo conozco a otras mujeres que están buscando resignificar su maternidad, romper con el mandato del amor incondicional, reconocer sin culpas que sus hijas o hijos no son el centro de sus vidas... Dentro de Agua y Vida hacemos esa reflexión, tanto en lo personal como entre la equipo: ¿Qué tan positivo es, en los días actuales, comparar el planeta tierra como una madre dadora, como una gestante, embarazada? ¿Qué tanto nos sirve, nos ayuda hoy en día, con tantos feminicidios y violencias hacia las mujeres, comparar el planeta tierra con nosotras –

que también está siendo tan despreciado y violentado, penetrado por máquinas por medio de la minería? ¿cómo trataríamos al planeta si fuera un padre? Sabemos que estos análisis son muy fuertes, muy profundos, pero hay que tener presente que el feminismo y el ecofeminismo es un proyecto político de mujeres para cambiar las cosas, cambiarlo todo, pues todo son aprendizajes patriarcales, incluyendo las cosmogonías, los mitos de las culturas indígenas que también están marcados por sus patriarcados. El feminismo es mucho más que estar juntas en grupos de mujeres... Claro, las alianzas de mujeres son importantes y son parte de esos movimientos, pero nuestra perspectiva como ecofeministas es transformar esas cosas desde lo más profundo, desde sus raíces, y por eso el feminismo es un movimiento radical.”

Comentario de una participante: “Como la Historia la han escrito los hombres, todo lo que hemos aprendido lo han escrito los hombres que además son colonizadores, y eso está en el lenguaje, en la palabra misma. Yo deseo que esa palabra de hombres y colonizadores no sea escrita por mí. Yo no quiero que en mi cuerpo como territorio no exista un lenguaje patriarcal. Considero que la colonización que yo tuve en mi cuerpo en la dictadura hizo que entrara en mí el neoliberalismo a través de las palabras y el lenguaje. Reconstruir un nuevo lenguaje entre mujeres es una hermosa posibilidad, pero nos vemos atrapadas en ello. No podemos pretender cambiar el mundo con ese mismo lenguaje que hemos aprendido. Considero que el lenguaje es el traspaso más vital entre las personas. Creo que el feminismo no se está preocupando de su lenguaje y considero realmente revolucionario cambiarlo, desde donde somos, no desde nos dicen. Lenguaje es poder, y quien tiene el poder del lenguaje tiene mucho poder. El lenguaje es la semilla de las revoluciones. Llamar Madre Tierra al planeta es una idea patriarcal, les da el derecho a los hombres de asesinarla como si fuera mujer.”

## 5. El cuerpo como territorio – Parte 4: mapeo del cuerpo

Esta actividad tuvo como objetivo que las participantes identificaran el cuerpo de las mujeres como territorio de luchas y resistencias, así como las huellas del patriarcado capitalista, racista, misógino y colonial en sus cuerpos. Se formaron equipos y cada uno eligió a una mujer para que se acostara en un papel rotafolio y pudiera dibujarse la silueta de su cuerpo. En esta silueta, los equipos escribieron sus respuestas a las siguientes preguntas:

- ¿En qué lugares de mi cuerpo se expresan o se han expresado las violencias (física, emocional, sexual, económica, sistémica)?
- ¿En qué lugares de mi cuerpo se expresan las enfermedades? ¿Cuáles son más frecuentes? ¿Qué provocan estas enfermedades?
- ¿En qué lugares de mi cuerpo se expresa la exclusión, la marginación? ¿Por qué motivos me he sentido excluida, marginada?
- ¿En qué lugares de mi cuerpo se manifiesta el despojo? ¿De qué me siento despojada?
- ¿De qué manera el sistema patriarcal y neoliberal trunca mi vida, mis planes, mis sueños? ¿En qué lugares de mi cuerpo se expresa este sentirme truncada?
- ¿En qué lugares de mi cuerpo se expresan las guerras, muertes, persecuciones?
- ¿En qué lugares de nuestros cuerpos se expresan los afectos, las relaciones afectivas plenas, las luchas antisistémicas, las rebeldías y autonomías de mujeres y nuestras luchas colectivas por un mundo mejor?



<b>Parte del cuerpo</b>	<b>Huellas del dolor</b>	<b>Huellas del placer y de las resistencias</b>
Todo el cuerpo	-Violencia -Violencia social por tener cuerpo perfecta -Exclusión -Guerra	-Comer, bailar, amar/sexo, sonreír, sembrar, abrazar, cantar, jugar, viajar, platicar, escribir, pintar, compartir, aprender, luchar, cocinar, descansar, decidir -Amor y resistencia
Cabeza/mente	-Violencia psicológica -Despojo de mis ideas, lenguaje y voluntad -Depresión -Amor romántico -Estudio y lenguaje -No sirves para nada -Comparaciones -Burlas -Miedo -No lo vas a lograr -Despojo histórico/ancestral -Pérdida del horizonte, una visión, motivación o sueño de ir más allá	-Desaprender -Luchas antisistémicas -Reinas de hogar -Amor y resistencia
Pelo	-Marginación por el pelo -Jalones de cabello	
Cara	-Cachetadas	-Sin maquillaje
Nariz	-Gripa	
Boca	-Diabetes -Tu voz no cuenta -No opines	-Meditación (silencio) -Confianza de las mujeres -Alegría sin perder indignación -Amor y resistencia
Garganta	-Palabras atoradas -Cuando me violentan, me ahogo -Despojo de la palabra	
Hombros	-Estrés -Contractura/dolor	
Torso	-Incomodidad corporal	-Poder decidir sobre nosotras
Espalda	-Dolor de espalda -Cargas muy pesadas	
Pecho	-Rechazo	-Relaciones afectivas plenas
Senos	-El acoso sexual me violenta -Cáncer -Machismo	
Corazón	-Angustia -Ideas de amor romántico -Abnegación -Traición -Violencia	-Autocuidados -Amor y resistencia
Brazos	-Me marginan por mis tatuajes	-Rebeldía

	-Saber cocinar	-Amor
Manos	-Esposo, hijos, trabajo, hogar, familia, labores domésticas, economía familiar, estereotipos, cuidar las relaciones, realizarte como profesionista	-Escribir -Autocuidados
Estómago	-Estereotipos impuestos -Dolor de estómago por violencia económica y sistémica -Coraje -Nervios -Enojo -Enfermedad	
Panza	-Gordofobia	
Vagina	-Violencia sexual -Heterosexualidad obligatoria -Infecciones de transmisión sexual -Violencia obstétrica -Violaciones -Hongos vaginales -No poder participar en proyectos comunitarios -Abuso -Guerra -Despojo	-Decir no (límites) -Lesbianismo -Ginecología natural -Amor entre mujeres -Fuerza -Amor y resistencia
Pelvis	-Violencia heteropatriarcal -Criminalización de aborto -Cultura machista de la procreación -Cáncer de matriz -Embarazos no deseados	
Piernas	-Trabajo no remunerado, invisibilizado -La ropa me despoja de libertad -Dietas y ejercicio -Cansancio -Dolor -Peso/presión	-Bailar -Independencia económica
Pies	-Esclavitud laboral/sexual (te paraliza) -Dolor de pie -Migración -Feminicidio -Desigualdad -Truncado -Peso/presión	-Viaje/migración -Sacar del vacío histórico la genealogía de las mujeres -Caminar en colectivo

Una vez terminados los mapas, la facilitadora compartió: “Es difícil separar el cuerpo en pedacitos, no podemos decir que la violencia ocurre en una sola parte porque se siente en todos lados. Las mujeres también somos un cuerpo social como colectivo de mujeres, como sector y así somos las más vulnerables y las que más nos estamos organizando para



- “Se trata de ser fiel a nosotras mismas, sin importar desde dónde estés luchando; se trata de respetarte y ser fiel a ti misma, con todos los retos que eso implica. Personalmente no creo que tenga que haber un balance, y tampoco siento que la lucha sea siempre una carga o algo pesado, también tiene sus placeres aunque sea trabajo duro, yo la lucha no la sufro para nada.”

A modo de conclusión, la facilitadora retroalimentó el diálogo diciendo que: “No se trata tanto sobre qué hacemos, sino desde dónde lo hacemos, con qué motivos y para quién. Queremos ver que todo esto que vivimos no es individual, es social, es colectivo, a pesar de que también este cuerpo de mujeres está plagado de diferencias, hay que dejar ese momento de soledad para politizar.”

### **Cierre y evaluación de la sesión 1:**

Para reflexionar sobre las actividades del día y cerrar este primer módulo, la facilitadora pidió que cada compañera compartiera, en una palabra, qué se llevó del día. Estas fueron las palabras que compartieron:

- Compartir
- Conocimiento
- Inspiración
- Inquietud
- Reflexión
- Amplificación
- Agradecimiento
- Templanza
- Resiliencia
- Aprendizaje
- Reconectar
- Encuentro
- Regresar



## 6. El Cuerpo como Territorio – Parte 5: recuperando nuestra sabiduría instintiva

Esta parte del proceso formativo fue coordinado por Elisabeth Ramírez (Eli), psicóloga gestáltica y especialista en el enfoque psicocorporal de la relación cuerpo-mente. Es la segunda ocasión que Eli coordina esta parte de relación cuerpo-mente en la Escuela Ecofeminista. Las actividades con Eli se dividieron en varias etapas y son relatadas a continuación.

### 6.1. Sintiendo nuestro cuerpo

Esta primera actividad tuvo el objetivo de realizar el calentamiento y sensibilización corporal hacia las actividades siguientes. Eli, la facilitadora, invitó a las participantes a que se pusieran de pie, sintieran su cuerpo y empezaran a realizar el movimiento que su cuerpo les fuera pidiendo, ya sea estirarlo, tocarlo o acariciarlo. Las asistentes comenzaron a caminar por todo el lugar, tratando de abarcar todo el espacio, de manera pausada, poniendo la atención en su respiración y en cómo se encontraba su cuerpo en ese momento. Al final, el cuerpo de cada participante debió quedar relajado y preparado para los demás ejercicios.

### 6.2. Dialogando con el cuerpo: introducción

Con el fin de que las participantes exploraran la confianza y la entrega mutua, así como la búsqueda de equilibrio en las relaciones, la facilitadora pidió que las participantes eligieran a una persona más o menos de su misma complejión corporal. En parejas, de pie, las participantes pegaron sus brazos uno con el otro y se recargaron mutuamente, usando la fuerza y resistencia de su cuerpo. La actividad se trató de observar de manera silenciosa cómo se establecía un equilibrio entre las dos fuerzas, sin que una persona se recargara más que la otra. Una vez encontrado el equilibrio, se les pidió que caminaran en pareja, tratando de mantener dicho balance. Durante la actividad, la facilitadora fue realizando las siguientes preguntas: ¿Estoy confiando en la entrega total de mi cuerpo? ¿Hemos encontrado un equilibrio entre las dos fuerzas o una compañera se ha recargado más en mí cuerpo, o yo me recargué más en el cuerpo de mi compañera? Si yo me recargué más, ¿qué dice esto de mí? ¿Si mi compañera se recargó más en mi cuerpo, le dije algo o seguí sosteniendo el cuerpo de mi compañera? ¿Qué dice esto de mí?



### 6.3. Dialogando con el cuerpo - Parte 1

Este ejercicio tuvo como propósito que las participantes pudieran profundizar en los elementos objetivos y subjetivos que se relacionan con la confianza, la búsqueda de equilibrio y la entrega. La facilitadora les pidió que eligieran a otra pareja y que decidieran quién sería A y quién sería B. Se colocaron de espaldas, B inició recargándose en la espalda de la otra compañera mientras la otra compañera iba bajando la espalda conforme su cuerpo se lo permitía. Luego, se hizo el mismo ejercicio a la inversa.

### 6.4. Dialogando con el cuerpo - Parte 2

En esta segunda parte del ejercicio, se les pidió a las participantes que eligieran a otra compañera y se colocaran frente a frente, con las manos sobre los hombros de la otra compañera y los brazos estirados. Después, “escalaron” la espalda de la compañera, de tal forma que se estiraron mutuamente en una forma horizontal. Eli, la facilitadora, compartió: “En estos ejercicios es importante no forzar el contacto, sino sólo sentir el cuerpo de mi compañera. No estamos aquí para obligarnos, sino para sentir cómo me relaciono con la otra persona.”



### Dialogando con el cuerpo - Cierre con reflexión en parejas, luego en plenaria:

Con el objetivo de realizar una reflexión individual y colectiva sobre los significados de los ejercicios realizados, se les pidió a las participantes que se reunieran en grupos de tres personas y compartieran las siguientes preguntas: ¿De qué me di cuenta con los ejercicios de fuerza y equilibrio corporal? ¿Pude observar si me recargo más en las otras personas o dejo que se recarguen más



en mí? ¿Qué hice cuando observé mi manera de entregar mi fuerza o de recibir la fuerza? ¿Qué estrategias puedo usar para poner límites con las demás personas y/o conmigo misma? ¿De qué manera puedo abrirme amorosamente a recibir el cuerpo de la otra persona?



Posteriormente, se abrió este diálogo en plenaria. Algunas de las reflexiones que compartieron las compañeras fueron:

Alejandra Martínez: “Me preocupaba estirar a mi compañera de más, pero luego me di cuenta de que si estaba bien yo, a la vez podía cuidar las necesidades de la otra. Yo cuidé mis límites pero también cuidé no forzarla a ella, y ya después mi compañera me dijo que la cuidé demasiado, el ejercicio me hizo ver que me cuido mucho pero también cuido a los demás”.

- “Para mí, cargar es fácil pero dejarme ir me cuesta porque soy alta y me preocupa molestar a mi compañera”.
- “Yo me sentí muy en confianza con mi compañera, aunque ella se estiraba mucho más que yo”.
- “Yo este espacio lo sentí muy seguro, por eso se dio un ejercicio muy cómodo y libre, nos dejamos ceder y tomar el peso de la otra, pero nos puso a pensar qué ocurre allá afuera, porque afuera en la calle no sentimos esta confianza que se respira en este espacio seguro, y afuera es más difícil poner límites, tanto no verbales como en palabras...”

La facilitadora, Eli, compartió: “El mundo allá afuera es diferente, pero la confianza la tenemos que adquirir nosotras y estos ejercicios son para eso. Lo importante es que en estos espacios ensayemos, esto es un ensayo de lo que podemos hacer allá afuera. A veces no es necesario la agresión, sino la seguridad.”

También explicó que algunas veces nuestra dificultad en el entregar y recibir implica un bloqueo emotivo, y que el trabajo con el cuerpo es una manera de trabajar esos bloqueos. En este sentido, la facilitadora compartió que los siguientes ejercicios serían una manera de iniciar la apertura hacia el placer y la conexión con la vida.

#### **6.5. Estoy aquí – balanceo pélvico:**

Esta actividad tuvo como propósito que las participantes pudieran percatarse del poder que existe en su pelvis, que además les proporciona la autoafirmación. La facilitadora dio las indicaciones a las participantes para que se acostaran en el piso y, al compás de la música, dieran golpes suaves y firmes de la pelvis contra el piso. Durante este movimiento, las

participantes afirmaron las siguientes frases de forma repetitiva: “Estoy aquí”, “Esta es mi vida”, “Esta soy yo”.

#### **Balanceo pélvico – Parte 1:**

En esta actividad, las participantes se sensibilizaron hacia los bloqueos y relajación de su pelvis. Paradas en un círculo, movieron la pelvis de izquierda a derecha y luego en círculos, al ritmo de la música.

#### **Balanceo pélvico – Parte 2:**

En la segunda parte de esta actividad, las participantes pudieron percatarse de la fuerza y poder que reside en la pelvis para el ejercicio de los límites en la vida cotidiana. En la misma posición, movieron la pelvis hacia atrás y dijeron “no” con fuerza repetidas veces; al sonar una campana, movieron la pelvis hacia adelante diciendo “sí”.



#### **6.6. Identificando los límites**

Este ejercicio tuvo como propósito que las participantes se percataran de sus estrategias para negociar y pedir lo que desean, y de sus capacidades para identificar lo que sí quieren dar o ceder y lo que no. La facilitadora pidió que se colocaran en pares, donde una compañera era A y la otra B. Comenzaron moviendo la energía de la mandíbula presionándola con fuerza. Después, la compañera A presionó los músculos de los hombros a la compañera B, y luego se hizo a la inversa. Posteriormente, B le otorgó un objeto suyo (como una prenda o accesorio) a A. La compañera B comenzó a pedirle a A, “dámelo”, mientras que la compañera A respondía incesantemente, “no te lo doy”.



Después se hizo la misma actividad a la inversa. Durante el ejercicio, la facilitadora realizó las siguientes preguntas: ¿Cuál es la estrategia que utilizo para pedir las cosas? ¿Tiendo a seducir? ¿Exijo o me victimizo suplicando demasiado al pedir? ¿Es fácil o difícil pedir para mí? ¿Cómo me siento al pedir? Una vez terminado el ejercicio, las participantes tuvieron tiempo para reflexionar y dialogar sobre sus reacciones al ejercicio.

### 6.7. Abriendo la cadera

En este ejercicio, el propósito fue que las participantes pudieran sentir la vibración de la tierra en las piernas, y cómo esta vibración potencializa la fuerza de las caderas. Las participantes se acostaron en el piso con las rodillas dobladas, y se les pidió que inhalaran, sostuvieran el aire y luego abrieran las rodillas y los pies, bajando la cadera. Este ejercicio se realizó lentamente, sin prisa, para lograr que las participantes sintieran la vibración de las entrepiernas y el estómago.

#### Compartiendo en plenario:

En esta actividad, el objetivo fue que cada participante pudiera expresar el significado de la experiencia vivida en los ejercicios anteriores. En grupos pequeños, las compañeras compartieron sus reflexiones en torno a las siguientes preguntas: ¿cómo ha sido tu experiencia en la realización de los ejercicios, cómo te sentiste, qué fue lo más significativo para ti, de qué te diste cuenta, qué aprendiste de ti misma?



### 6.8. Cierre de la actividad.

Con el fin de realizar una retroalimentación sobre el trabajo hecho, las participantes se pusieron en un círculo. Las preguntas que guiaron la plenaria fueron: ¿cómo están, qué fue lo más significativo de la experiencia en cuanto a sentir el cuerpo, poner límites y entregar mi cuerpo? ¿Qué se llevan de la experiencia, con qué se quedan? Las compañeras compartieron las siguientes reflexiones:

- “En el primer ejercicio que hicimos sí lo sentí bien, teníamos buen equilibrio... Siente una que tiene un derecho de pedir las cosas, yo desde mi punto de vista sentía que era mejor suplicarle, pedirle por favor, porque bruscamente no se resuelve nada.”

- “Yo nunca había asistido a uno de estos espacios exclusivos entre mujeres, por pudor a la sexualidad femenina he aprendido a que hay cosas que no se pueden hablar, sobre todo en mi familia materna se ve como insulto el disfrute sexual. Yo siempre he negado mi feminidad, como si fuera ser débil. El último ejercicio de abrir las piernas fue difícil porque siempre estoy sentada con las piernas cerradas, con mucha tensión y mucho estrés. Yo nunca había pensado desde el disfrute, se me iba la energía en el llanto. Me llevo de estas actividades que es importante hacer grupos de mujeres, crear vínculos de confianza, pues son redes para que los maltratos dejen de suceder. Yo siempre me he visto como una persona que puede ayudar a la gente, pero primero hay que curarse, siempre desde el amor y desde el disfrute porque el odio destruye y nos consume.”
- “Los ejercicios estuvieron bellísimos, me han servido para afianzar otras cosas que todavía tengo que revisar de mi existencia. Los espacios para mujeres son tan necesarios porque nos sanan ya en sí mismos. Esto le pone un poco de práctica a muchas ideas que yo he tenido, soy una mujer muy racional pero esto me ha servido para conectarme con mi feminidad con toda su potencia.”
- “Yo estoy en una posición de liderazgo por mi asociación civil, entonces el sentir a la tierra y escuchar como un tambor de guerra me sirvió mucho. Incluso venía con cólicos de la menstruación y se me quitaron, quedé con mucha energía y chispa.”

Al terminar el taller realizado por Eli, Angélica agradeció la disponibilidad de todas en participar de manera tan entregada, y de manera especial agradeció a Eli por su compromiso y disposición de facilitar este proceso tan bello, tan profundo, aunque tan corto. Nos faltó tiempo y ojalá podamos seguir con esta propuesta metodológica de partir del cuerpo para generar, construir y profundizar nuestros saberes y conocimientos como mujeres. La idea de esta sesión fue la de conjugar activamente el cuerpo como espacio de aprendizajes, de generación de conocimiento, y anclarlo con la primera dinámica que hicimos en la cual recuperamos nuestras trayectorias, nuestras vivencias como mujeres. Partir del cuerpo como territorio de luchas, resistencias y rebeldías implica ponerlo como referente importante en la construcción constante de lo que somos, de lo que fuimos y de lo que queremos ser.



## 7. Mapeo del territorio-tierra: cartografías de los megaproyectos en Chiapas

La facilitadora compartió que en esta segunda mitad de la Escuela, estaremos desarrollando nuestros conocimientos y experiencias de mujeres en la recuperación y defensa del territorio tierra. Aunque por cuestiones metodológicas, hemos separados los momentos de territorio-cuerpo y territorio-tierra, los dos están estrechamente relacionados, y en la verdad no se pueden separar, pues no podemos hablar de cuerpos felices, en donde la vida se vive con dignidad, si los territorios en donde se desarrolla nuestra vida, nuestro cuerpo, están siendo invadidos, despojados, militarizados.

De este modo, la primera actividad buscó construir colectivamente un conocimiento situado, para poder percatarnos del territorio como una construcción sociocultural indispensable para la continuidad de la vida. De esta forma, la actividad buscaba demostrar que el despojo territorial afecta todas las formas de vida en el territorio.

Antes de iniciar el trabajo, la facilitadora presentó a Norma Cacho, quien acompañó a las participantes en la segunda etapa del módulo: el mapeo territorial. Norma presentó y explicó a las participantes que después de haber trabajado el cuerpo, en las siguientes sesiones el trabajo estarían enfocado en el territorio y sus defensoras, explicando que:

“Los cuerpos también tienen un contexto: no es lo mismo ser mujer en distintos lugares. Los cuerpos actúan en un contexto y vamos a aterrizar todas las huellas del dolor en ese contexto territorial.”

En este sentido, la idea de la actividad era que las participantes pudieran tener una construcción propia del territorio para reapropiarse de lo que se les ha despojado. Chiapas es de los estados con más divisiones municipales en el país, debido a los conflictos políticos. Norma explicó:

“Los mapas generalmente son trazados desde el poder, desde la hegemonía, con ciertos intereses políticos o económicos. La idea del ejercicio de cartografía es hacer nuestra propia cartografía: ¿dónde están los bienes naturales? Bosques, ríos, lagunas, tierra de cultivo, montañas... Podemos ubicar lugares donde se da una conexión sagrada o espiritual, no sólo un significado económico.”

Adicionalmente, Norma explicó que el ejercicio buscaría ubicar los megaproyectos y otros tipos de violencia a las personas que habitan el territorio chiapaneco: “Este estado, por su condición de frontera y por ser la entrada y un primer filtro de la migración centroamericana, ha sido un espacio de políticas militares de control de la población, que luego toman un sentido contrainsurgente con el EZLN.” Norma invitó a las participantes a que identificaran también las resistencias por parte de organizaciones y colectivos, para así volver a construir la memoria histórica que también es una forma de recuperación y resistencia.

Una vez introducido el contexto de la actividad, las compañeras se dividieron en equipos. Desde la experiencia y el conocimiento situado de cada participante, se realizaron cartografías colectivas de los principales megaproyectos que atentan contra el territorio por medio del despojo. Para ello, los equipos recibieron un plano del estado de Chiapas con las siguientes indicaciones:

1. Dibujar y describir los principales elementos físicos que existe en tu territorio, como por ejemplo: bosques, ríos, lagunas, manantiales, humedales, milpa, aves, animales endémicos/que solo existe en el lugar, tierras de cultivo, montañas, escurrimientos naturales

de agua, aguas subterráneas, espacios de pastoreo de animales, espacios para casas y para el ocio/descanso, etc.

2. Marca los elementos que dan identidad a este territorio, que son importantes para las personas que lo habitan, como por ejemplo: lugares sagrados, cuevas sagradas en las montañas, manantial en donde hacen rezos y se abastecen de agua, bosques en donde se usa la leña para cocinar, entre otros.

3. Marca los lugares más significativos para ustedes, que ustedes tienen cariño y que les produce un sentimiento agradable.

4. Identifica tres saberes, conocimientos, prácticas locales en el manejo de los elementos de este territorio.

5. Marca los elementos que están siendo amenazados o fueron amenazados por los megaproyectos capitalistas-desarrollistas, por ejemplo: cerros que están siendo destruidos por minerías, agua subterránea que está siendo sacada y/o contaminada, contaminación de la tierra y/o manantiales por agroquímicos, comunidades y espacios naturales que están siendo usadas por el turismo; construcciones de fraccionamientos o grandes supermercados en zonas de humedales; presencia de militares, entre otros.

6. Identifica las empresas que están presentes en este territorio. Ponga sus nombres.

7. Identifica los principales actores militares y policiales en el territorio. Señala con un distintivo.

8. Identifica las organizaciones sociales y no gubernamentales que están presentes, y qué están haciendo junto con la población para evitar el saqueo del territorio.

Al finalizar el mapeo, los grupos pegaron los papelógrafos en las paredes a modo de museo. Las participantes expusieron sus respectivos mapas mientras la facilitadora Norma retroalimentaba su trabajo, apuntando los elementos en común y enfatizando la relación entre gobierno-empresas-violación de derechos por medio del saqueo del territorio. Los resultados de los trabajos en equipo fueron:



### Equipo 1:

“Ubicamos la zona de selva, ríos, lagos y lagunas. Las principales para nosotras son el río Grijalva, los lagos de Montebello, la represa y el río Suchiate por la división con Guatemala. Tratamos de ubicar las montañas más representativas para nosotras, como el Cerro La Lanza en Nicolás Ruiz, el cerro de la Sepultura, el volcán Tacaná por la división con Guatemala. También ubicamos Bonampak, Yaxchilán, Palenque, los Lagos de Colón... Ubicamos zonas de protección animal, como la Sima de las Cotorras. Como zonas de resistencias ubicamos los caracoles zapatistas y también San Cristóbal de las Casas, porque nos hemos enterado de que las personas que viven cerca de los manantiales los están protegiendo de la contaminación. Toda la zona fronteriza la ubicamos como militar. También ubicamos petroleras que están contaminando, pero no logramos ubicar resistencia, por ejemplo en la zona de Pemex cerca de Tabasco. Marcamos cultivos en Palo Alto y Soconusco. Ubicamos casi todas las ONGs en Tapachula, Palenque, Ocosingo y San Cristóbal. Como amenazas, ubicamos a la Coca-Cola en San Cristóbal, la zona petrolera y las mineras. Pudimos ir conociendo el estado a través de este ejercicio, somos un poco desubicadas pero la conversación que tuvimos entre nosotras fue bastante enriquecedora porque cada una fue aportando algo, no solo las que somos de Chiapas sino también las que tienen una mirada externa.”

### Equipo 2:

“Tenemos entendido que vienen unas tortugas a desovar a la costa chiapaneca, lo cual marcamos. También notamos presencia militar en la costa y frontera. Ubicamos plantaciones de mango, café y plátano en la zona de Soconusco. En cuanto a resistencias, las encontramos expresadas de muchas maneras: cooperativas, ONGs, organizaciones... Ubicamos al sur al Consejo Autónomo Regional de la Zona Costa de Chiapas. También se está haciendo un esfuerzo muy fuerte desde el frente cultural, aparte de las movilizaciones de lucha. Ubicamos los caracoles zapatistas y otras clases de resistencia a la redonda.” “En mi pueblo [Nicolás Ruiz] se cosecha el maíz y frijol que nos sirve de alimentación, también hay diferentes lugares sagrados y la presa de La Angostura. En mi pueblo se cosechaba la semilla criolla pero ahora la empresa Monsanto la ha ido reemplazando porque dicen que es más efectiva la semilla transgénica.” “Ubicamos las minerías principalmente canadienses. También hay mucha movilización de cocaína y estupefacientes, además de asesinatos en la franja fronteriza debido al narcotráfico. Además de la extracción de los minerales, también hay mucha destrucción de cerros para construir fraccionamientos alrededor de la zona de Tuxtla Gutiérrez. También



ubicamos a la Coca-Cola. Marcamos la resistencia feminista que existe en San Cristóbal y en Tuxtla Gutiérrez.”

### **Equipo 3:**

“Ubicamos a la resistencia zapatista y a la resistencia zoque. Los zoques siempre habían sido considerados unos de los más pacifistas, pero las mujeres están muy empoderadas. Ubicamos el Cañón del Sumidero, que tiene problemáticas de invasión porque ha ido aumentando la mancha urbana. También marcamos algunas causas económicas que traen despojo territorial, espiritual y simbólico, por ejemplo los megaproyectos de geotérmica, de fracking, de minas... Por Tapachula ha habido mucha contaminación de los ríos porque quieren poner el gasoducto por debajo de la tierra, la gente se baña en esos ríos y han incrementado los cánceres de piel y la ceguera. También hay narcotráfico, trata de personas y violencia contra los migrantes (por la frontera sur). Está el plan de la frontera sur con inyección de dinero estadounidense que viene supuestamente a proteger a los migrantes centroamericanos, pero eso produce cuestiones de xenofobia, racismo y justificación para la intervención militar del territorio. Tila está en proceso de autonomía, ya no están aceptando dinero de parte de programas y ahora se rigen por usos y costumbres, ahí hay un cerro importante donde está el Cristo negro, y también hay mucho lavado de dinero porque el ayuntamiento está coludido con el narcotráfico. Los lagos de Montebello están también muy peleados porque es un lugar turístico que está cuidado por el ejido. Rumbo a Nueva Palestina, en Palenque, ha habido muchos conflictos por intervención militar, ya no te puedes expresar o defenderte. Ubicamos las resistencias aborteras y la labor que cumplen las parteras aborteras a pesar de que el Estado quiera cooptar y profesionalizar ese saber ancestral de las parteras. Por Chenalhó y por San Juan hay mucho conflicto con las parteras tradicionales, se les intenta dar una profesionalización del gobierno pero eso sólo crea más conflictos y que se pierda la tradición de los curanderos. De las empresas extractoras está Pemex, la Coca-Cola, en el Chichonal hay minería geotérmica altamente invasiva... También en zonas confluye alta diversidad biológica con la diversidad cultural, por ejemplo en la selva Lacandona. Están también los zapatistas y las migraciones que también son otro tipo de resistencia.”

### **Retroalimentación de la facilitadora:**

A modo de diálogo, Norma ofreció una retroalimentación del trabajo en equipos. Por una parte, explicó que existen muchas resistencias lejos de San Cristóbal: “también hay luchas en lo local, gente que no está afiliada al zapatismo o a una ONG pero que se organizan de forma local, pero no se conoce tanto porque la mediatización de ciertos movimientos predomina.”

Además, comentó que cada equipo había construido su cartografía desde el propio cuerpo y desde cada lugar donde se mira la realidad, por lo que cada equipo le dio peso a ciertas cosas. Sin embargo, de forma general, todas reconocieron que nos falta muchísimo por conocer el territorio y ser más rigurosas para identificar actores. En este sentido, nos falta saber cuántos y cuáles pueblos y comunidades indígenas hay, qué empresas, de dónde viene el capital y dónde



está localizado. En este sentido, evidenció que: “Sólo apareció Coca-Cola y Monsanto pero fuera de eso, desconocemos al enemigo. No sabemos de manera concreta quiénes están avasallando al territorio. Se nos pierden las empresas, ‘la empresa’ es un ente abstracto, pero en realidad están coludidas con el gobierno.”

Después, señaló que la mayoría de las participantes ubicaron las zonas arqueológicas como lugares sagrados, pero no las zonas sagradas de los pueblos vivos: “No nos adentramos más en el Chiapas de la vida cotidiana, que nos puede interpelar mucho más.”

Otro elemento que no apareció en los mapas fueron los feminicidios, y en este sentido la facilitadora cuestionó: “¿qué pasa además de las resistencias del territorio, quiénes están poniendo los cuerpos en esta guerra? Ubicamos las resistencias feministas más urbanas, pero ¿con qué privilegios llegamos a una comunidad, desde qué lugar del mundo te plantas con tu deconstrucción? ¿Dónde están matando a las mujeres, con qué intereses?”

La facilitadora también señaló que las fronteras son muy porosas, y que los efectos ambientales y sociales traspasan el territorio concreto de un megaproyecto. En este sentido, es importante conocer también qué es lo que ocurre del otro lado de las fronteras, ya sea en estados cercanos o países colindantes.

“Para defender el territorio, hay que conocerlo y reconocerlo”, compartió. Para concluir, hizo notar a las participantes que la explotación de la riqueza del sur global es casi siempre producida por los países del norte global, por lo cual las ganancias también son exportadas: “Es una lógica global de extracción, de explotación, una nueva etapa de ocupación por parte de los capitales.”

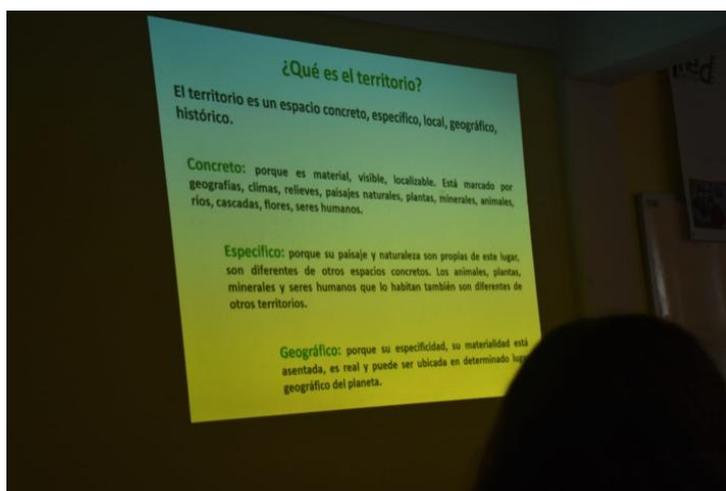
El ejercicio de mapas fue un primer acercamiento, pero la facilitadora invitó a las participantes a continuar revisando y repensando el territorio desde un posicionamiento político, para continuar tejiendo diálogos conscientes del territorio que habitamos.



## 8. Introducción teórico conceptual sobre el territorio:

A modo de introducción, la facilitadora dio la bienvenida al grupo y explicó que en las sesiones del Primer Módulo realizamos de manera colectiva un primer acercamiento teórico y práctico al ecofeminismo y a la idea del cuerpo como territorio que habitamos. En este segundo módulo, daremos seguimiento a las reflexiones sobre el territorio-tierra desde la geografía feminista, enfatizando que “es importante para nosotras en Agua y Vida tomar en cuenta tanto la parte teórica como la parte práctica. La propuesta del ecofeminismo es comprender que los seres humanos somos un todo: por eso el cuerpo ha sido históricamente tan violentado y menospreciado, porque no es una cosa controlable y estática. Para hablar del territorio, tomaremos de nuevo el marco conceptual de las dualidades, que es clave en el ecofeminismo.

Así, la facilitadora proporcionó un acercamiento más profundo a la concepción ecofeminista del territorio, con el fin de que las participantes pudieran relacionar las afectaciones al territorio-tierra con las afectaciones en el cuerpo de las mujeres, tanto en su dimensión objetiva como subjetiva. Para ello, comenzó su exposición planteando la pregunta, ¿qué es el territorio?



Compartió: “Se suele pensar el territorio como tierra, y en general no se distingue. En los años ochenta, en Brasil, algunas poblaciones locales comenzaron a exigir: ‘No queremos tierra, queremos territorio’. Tomando en cuenta la lucha que hacían los pueblos locales para defender el territorio, se amplió la definición, siendo que desde la geografía de la época, se planteó el territorio es una construcción social y cultural. Por ese motivo, las luchas por el territorio no son luchas por un pedazo de tierra, sino en contra de la autoridad, de los megaproyectos, de la gestión de los bienes naturales y de su distribución. En este sentido, el territorio es:

**Concreto:** porque es material, visible y localizable, y está marcado por geografías, climas, relieves, paisajes naturales, plantas, minerales, animales, ríos, cascadas, flores y seres humanos.

**Específico:** porque su paisaje y naturaleza son propias de cada lugar, son diferentes de otros espacios concretos. Los animales, plantas, minerales y seres humanos que lo habitan también son diferentes de otros territorios.

**Geográfico:** porque su especificidad, su materialidad está asentada, es real y puede ser ubicada en determinado lugar geográfico del planeta.

**Histórico:** porque tiene una ancestralidad. Sus pobladores identifican un inicio en el tiempo – sea real o mítico– en el cual habitan el territorio. Existen historias orales que dan cuenta del porque la vida, las costumbres, los hábitos, los cuerpos, el trabajo, las ceremonias son como son. En esta historia, tanto el territorio físico y natural como las vidas humanas que lo habitan

han estado cambiando continuamente a partir de las relaciones que se construyen entre los seres humanos entre sí y entre seres humanos naturaleza.

**Sociocultural:** porque los seres humanos que lo habitan han construido formas particulares, específicas de vivir la vida en toda su complejidad: formas de moverse, de alimentarse, de celebrar, de creer, de festejar, de luchar, de nacer y morir. Es un espacio en el cual se construye una forma particular de vivir, de pensar y vivir la vida en su cotidianidad.

En la década de 1980, el territorio concebido de esta forma se reconfiguró como un espacio de resistencia y lucha de los movimientos sociales. Particularmente en América Latina, esto se debe a que durante estos años comenzó el proceso que hoy conocemos como globalización neoliberal.

En el caso de las mujeres, comenzaron a cuestionarse, ¿qué pasa con los elementos subjetivos, como el miedo de las mujeres? El territorio puede ser lugar de violencia y también de liberación para las mujeres. Es así como surge la geografía feminista, que se consolida en los años 90 como una disciplina. Desde este acercamiento a la geografía se pregunta, ¿quién usa los bienes naturales y quién decide sobre



ellos? ¿Qué les ocurre a las mujeres de forma particular en cada territorio? Como explicó la facilitadora, “algunas ecofeministas consideramos que los derechos humanos también pueden tener una perspectiva colonial, ya que son escritos por hombres blancos y europeos. Para los pueblos originarios, el territorio también tiene derechos: el agua, los ríos, los animales, la naturaleza... En la perspectiva hegemónica y patriarcal de derechos humanos, esto no es así, se percibe a los seres humanos como superiores, y es una perspectiva muy antropocéntrica y colonial. ¿Cómo reconstruimos nosotras nuestra propia concepción de los derechos, de la dignidad de la vida? La concepción de dignidad de la vida es diferente para los distintos pueblos, para las mujeres, etc.”

En esta misma línea ecofeminista, la facilitadora recuperó la idea de la superación de las dualidades, ya que la defensa del territorio se inscribe en las luchas en contra de la modernidad occidental que se fundamenta en las dicotomías que vimos en las sesiones pasadas. Lo que está en juego son dos formas de lucha: desde la modernidad y desde lo local. En cada perspectiva, hay una manera diferente de concebir el territorio:

<b>Desde la modernidad:</b> En esta perspectiva, el territorio se comprende como un espacio inerte, cuyos bienes naturales (tierra, minerales, plantas, aguas, semillas) son para beneficio propio o particular e incluso para el lucro por medio de su integración en la economía global. Por eso, el territorio puede ser explotado, utilizado,	<b>Desde lo local:</b> Desde este punto de vista, el territorio es un espacio dinámico, en donde todo está interrelacionado y vivo. No sólo los seres humanos que lo habitan tienen derechos, sino que también los cerros, las plantas, los ríos y manantiales. Se trata de un espacio gestionado comunitariamente que no se
--	---

<p>transformado, dominado. Las personas que lo habitan también tienen que ser usadas para mover esta dinámica global, tienen que “desarrollarse” cambiando sus historias, sus prácticas, sus creencias y pensamientos. Tienen que entender que sus formas de vida son atrasadas y les mantiene en la pobreza.</p>	<p>destina a al lucro o al capital, sino que sus bienes naturales y minerales se usan de manera sustentable. Así, el territorio y todo lo que hay es un espacio vivido, con pasado, presente y futuro. Las personas que lo habitan dependen de él para mantener vivas sus relaciones, su memoria histórica, sus tradiciones, su identidad y su cultura.</p>
---	---

Entonces, ¿por qué defender el territorio? Como compartió la facilitadora, “un pueblo sin historia es un pueblo muerto. No podemos perder nuestra historia, nuestros relatos míticos, lo que dicen las abuelas, nuestra lengua, nuestra cultura. Si lo perdemos, nos volveremos esclavas. Va más allá de un pedazo de tierra: es una lucha por la cultura de cada una.”



Con el despojo capitalista y el desarrollo liberal, comenzó un proceso de desarraigo y de homogeneización en donde todos los rincones del planeta tierra son explotados. Sobre este tema, se inició un diálogo con las participantes de la Escuela:

- “Yo nací en Santiago, una gran capital, ahora cada vez más ‘desarrollada’ para hacer uso del lenguaje de la modernidad. Alcancé a vivir en un Santiago no desarrollado, muy hermoso, lleno de plazas y lugares verdes, donde había mucha vinculación a manantiales... Cuando dejó de ser la dictadura, en el año 90 o 91, llegó la pseudodemocracia, todas muy contentas, y en mi barrio empezaron a pasar las cosas que pasaban en todos lados: las casonas con jardines desaparecieron, empezaron a entrar las inmobiliarias para construir edificios de departamentos donde cabían 100 personas. Empezaron a quemar estas casas para generar más universidades privadas. Las casonas eran lugares hermosos, pero las quemaron. Yo lo pude ver y vivir, lo tengo en el cuerpo: vi cómo sacaban a las familias para que los centros de las capitales fueran de universidades, de otras vinculaciones al desarrollo. Así vi cómo el capitalismo de una entró en mi vida.”

Al respecto, la facilitadora comentó que: “Las ciudades también son territorios. Eso que nos comparte Torrente ocurrió en casi toda América Latina en los años 80, con la influencia de Estados Unidos y el capitalismo. En las ciudades antes se podía vivir bien, había plazas y calles con árboles, platicábamos en las calles de los barrios, enfrente a las casas, cuando éramos niñas... En los 80, se empieza a destruir todo eso para construir vivienda para la gente del campo que migraba, que eran expulsadas del campo a la ciudad, que perdían sus tierras después del fracaso de las políticas del monocultivo de soya y de todos los agroquímicos de la llamada revolución verde.”

- “Nos quedamos sin figura para apoderarnos, en Chile durante la dictadura mataron a todas las personas que hacían la cultura y entonces nos quedamos con la música gringa... Realmente la pérdida cultural que he tenido de mis tradiciones es real, la carga de la modernidad en mí es horrible.”

Retroalimentación de la facilitadora: “Cuando hablamos del cuerpo como territorio, hay que pensar que también hay prácticas culturales de sanación del cuerpo. El despojo territorial también es el despojo de esos saberes. El modelo de desarrollo nos invade, por ejemplo, empezamos a ver que la menstruación es algo sucio, que nos provoca inseguridad.”



- “Sabemos que es súper difícil desaprender y deconstruir lo que es el desarrollo del capitalismo neoliberal. Yo soy de Hermosillo que está a dos horas de la frontera con Estados Unidos y el desarrollo también se considera imitar el estilo de vida yanqui; mi ciudad cada vez está creciendo más y cada vez se parece más a una ciudad de Estados Unidos. Hay muchos fraccionamientos y franquicias, todo se ve idéntico, dicen que se está desarrollando pero ¿es una economía que beneficia, a quiénes? Es difícil desaprender esa idea de lo que supuestamente es el desarrollo. También en las comunidades esa idea ha permeado mucho, es una realidad que todas hemos visto aquí o en otros territorios, el salir de la comunidad para estudiar o seguir creciendo, ‘desarrollarte’, ‘hacer algo de tu vida’, es una idea que sigue.”

La facilitadora retroalimentó la participación comentando que: “Lamentablemente, aquí en Chiapas –y seguro que en otras partes de México–, vivir en el campo o ser campesino se siente y se vive como ser pobre, atrasado, y por eso la idea de desarrollo, y ahora el desarrollo neoliberal corporativista tiene tanto éxito: son estrategias políticas para expulsar a las y los campesinos del campo, apoderarse de sus tierras para despojarlas con monocultivos, minerías, represas, proyectos turísticos. La estrategia es muy fuerte, y expresa la unión entre Estado y empresas, de modo que la gente del campo se siente pobre aunque tenga un pedazo de tierra: en vez de construir procesos de autonomía, de soberanía alimentaria y cultural, son impulsados a migrar, a buscar “el desarrollo” en las ciudades. Las jóvenes dicen, ‘no quiero ser campesina porque qué vergüenza’. Hay todo un proyecto de privatización de las semillas, todo se va quedando en la mano de las empresas. Ahí, la lucha al poder está en la organización de las mujeres.”

- “Yo nací en una ciudad bastante grande, Querétaro, y fue una transición difícil a los 10 años de un medio completamente urbano, a uno rural. Acá todavía hay casas de adobe, hay milpa... Otro choque fuerte es que somos mestizos, nuestros propios ancestros decidieron ya no hablar nuestra lengua, murieron lenguajes y muere un mundo. Mi lucha es resignificar mi ancestralidad. El fenómeno de la zona metropolitana invisibiliza los otros conflictos, un sector importante ya migró de la milpa, del campo, a la ciudad. Pese a que no tenemos la lengua, hay un arraigo bastante fuerte. Es una lucha diaria para que no nos volvamos parte de Tuxtla

Gutiérrez, porque para allá va el modelo. La mentalidad es tirar absolutamente todo, es parte de este mismo modelo de desarrollo, el adobe lo ven como cosa de pobre, atrasado, aunque sea la innovación de los campesinos que controla el calor.”

Facilitadora: “Tenemos un compromiso social y político de buscar que más mujeres vayan en este camino. Tenemos una responsabilidad con las otras mujeres de transformar ese sistema, buscar las cosas que vemos en los talleres, lo que platicamos con otras compañeras, y ver cómo podemos posicionarnos políticamente. Recuperar y vivir en la práctica un postulado que crearon las primeras feministas gringas, ver cómo podemos apropiarlo como latinoamericanas: ‘Lo personal es político’.”



- “Buscar la manera de trabajar colectivamente, de forma comunitaria, aunque sea un esfuerzo enorme, es súper importante. Por más buenas intenciones y voluntades que haya, la realidad es que también las fundaciones y organizaciones obedecen ciertos intereses... El reto está en buscar la manera de no depender tampoco de externos, buscar la autogestión.”
- “Seguimos un modelo de orden y progreso que tiene una propuesta universal y no toma en cuenta una diversidad de formas de vida. Es un modelo colonial. Como organizaciones, podemos llevar la mejor intención pero podemos ver ciertas costumbres como un atraso y en realidad no lo son.”
- “Es importante recordar que el proceso de la modernización es muy violento en términos de esclavitudes, de despojos, de violaciones, de muerte... Es una idea que se ha metido con una violencia espectacular, y que esa modernidad y ese desarrollo que tienen los países primermundistas huele a sangre.”

Para concluir, la facilitadora compartió que las afectaciones ambientales requieren ser comprendidas de modo holístico, en el cual los seres humanos somos parte del ecosistema, y tanto las formas de vida humana como no humanas tenemos nuestros derechos violados. Como un territorio, el cuerpo también es una construcción social, cultural e histórica, y también es territorio de lucha.

## 9. Huellas de los megaproyectos en la vida de las mujeres

Esta actividad tuvo el objetivo de relacionar las afectaciones al territorio-tierra con las afectaciones en el cuerpo de las mujeres, tanto en su dimensión objetiva como subjetiva.

La facilitadora invitó a que se conformen 3 equipos de trabajo. Cada equipo respondió a dos preguntas en un papelógrafo, y al final se compartieron los resultados en plenaria. Los resultados del trabajo se muestran a continuación:

Equipo 1	
<p><b>¿Cuáles son los principales efectos de los megaproyectos en la vida de las mujeres?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Afectan la salud de las mujeres por la contaminación del agua y tierra</li> <li>-También a la emocionalidad, puede generar temor y consecuencias ante represalias (presas políticas, muerte, etc.)</li> <li>-Desarraigo</li> <li>-Pérdida de colectividad</li> <li>-Pérdida de economía local</li> <li>-Violentar los espacios de espiritualidad</li> <li>-Pérdida y apropiación de conocimientos ancestrales (medicina tradicional, tejidos, etc.)</li> <li>-Despojo</li> <li>-Apropiación o cambio de la gastronomía local</li> <li>-Imposición de ritmos y tiempos</li> <li>-Imposición a la vida urbana y productividad</li> </ul>	<p><b>¿Qué derechos son violados?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Derecho a decidir sobre nuestros cuerpos y vidas</li> <li>-Derecho a la autodeterminación</li> <li>-Derecho a libre tránsito</li> <li>-Derecho a tener un trabajo justo</li> <li>-Derecho a la seguridad</li> <li>-Derecho a la autogestión</li> <li>-Derecho a la palabra</li> <li>-Derecho a la tierra</li> <li>-Derecho a una vida saludable</li> <li>-Derecho a la autonomía alimentaria y salud</li> </ul>



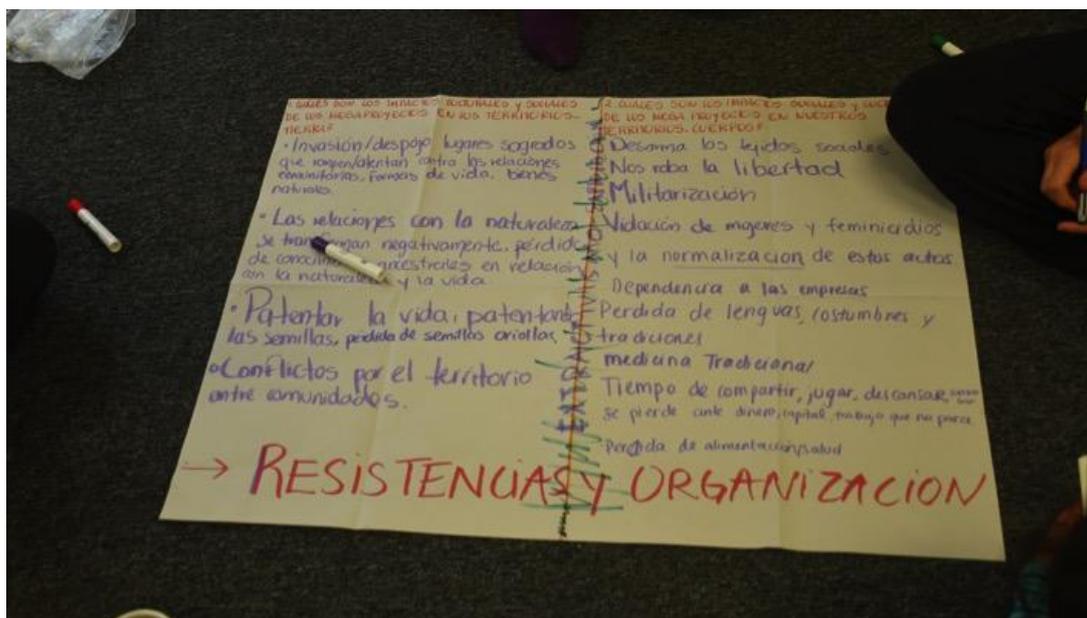
Comentarios en plenaria:

“Debemos de reconocer que hay personas que tenemos privilegios de estar en este tipo de espacios. Vamos con un ritmo increíble y en muchas ocasiones se nos olvida descansar.”

“Yo agregaría el derecho a la ociosidad, a no ser productivas todo el tiempo como lo exige el capitalismo, y al autocuidado.

Equipo 2	
<p><b>Cuáles son los impactos culturales y sociales de los megaproyectos en nuestros territorios-tierra?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Invasión y despojo de lugares sagrados que rompen o atentan contra las relaciones comunitarias, formas de vida, bienes naturales.</li> <li>-Las relaciones con la naturaleza se transforman negativamente, pérdida de conocimientos ancestrales en relación con la naturaleza y la vida.</li> <li>-Patentar la vida, patentando las semillas, pérdida de semillas criollas.</li> <li>-Conflictos por el territorio entre comunidades.</li> <li>-Extraccionismo/explotación</li> </ul>	<p><b>¿Cuáles son los impactos culturales y sociales de los megaproyectos en nuestros cuerpos?</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Desarma los tejidos sociales</li> <li>-Nos roba la libertad</li> <li>-Militarización</li> <li>-Violación de mujeres y feminicidios y la normalización de estos actos</li> <li>-Dependencia de las empresas</li> <li>-Pérdida de lenguas, costumbres y tradiciones (como la medicina tradicional)</li> <li>-Tiempo de compartir, jugar, descansar, conversar se pierde ante dinero, capital, trabajo que no para.</li> <li>-Pérdida de alimentación/salud</li> <li>-Extraccionismo/explotación</li> </ul>

- “A mí al principio se me hizo un poquito difícil distinguir los límites entre uno y otro, porque después reflexionamos que invariablemente los efectos culturales y sociales también van a impactar sobre nuestros cuerpos.”
- “Yo les comentaba a mis compañeras que en mi comunidad, Nicolás Ruiz, la empresa Monsanto está mandando semillas transgénicas y los campesinos pierden las semillas criollas. La primera cosecha se da bien pero para la segunda la tierra ya no es fértil.”



“También decíamos que estos megaproyectos generaron organización, frente a toda agresión hay resistencia. Como decía la compañera, en su comunidad se resisten a Monsanto, siguen comiendo su semilla criolla. Hay megaproyectos que llegan y otros que no, sigue habiendo resistencia y organización para que se implanten ahí en el territorio.”

Retroalimentación de la facilitadora: “Esto me pone a pensar en mejorar la metodología: ¿cómo hacer una metodología que no implique necesariamente esa división (entre territorio-cuerpo y territorio-tierra)?”



Equipo 3:	
<p>¿Cuáles son los principales efectos de los megaproyectos en la vida de las mujeres?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Disminuye la calidad de vida de las mujeres (salud, seguridad)</li> <li>-Miedo, indiferencia, apatía</li> <li>-Muerte</li> <li>-División de las personas</li> <li>-Desorganización</li> <li>-Explotación de las cuerpos</li> <li>-Competencia entre mujeres</li> <li>-Tristeza</li> <li>-Desarraigo espiritual y cultural</li> <li>-Nervios</li> <li>-infelicidad</li> </ul>	<p>¿Qué estrategias estamos desarrollando las mujeres para hacer frente a estos efectos?</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-Hacer grupos de mujeres</li> <li>-Marchas</li> <li>-Protestas</li> <li>-Visibilización de las problemáticas</li> <li>-Búsqueda de medicinas alternativas</li> <li>-Redes de apoyos</li> <li>-Guardianas de los territorios</li> <li>-Reconocer e l feminismo</li> <li>-Amor entre mujeres</li> </ul>

Iris: “Claro, todas las estrategias son importantísimas, pero creo que las redes de apoyo son algo fundamental en nuestra vida diaria. Tal vez no redes de apoyo tan consolidadas o de organización, sino también entre amigas, o entre compañeras que no nos conocemos tanto pero que podemos apoyarnos.”

Retroalimentación de la facilitadora: “El patriarcado y los hombres nos quieren divididas nos quieren compitiendo... Hay que luchar contra eso. Nos han despojado de nuestras relaciones,

nos han robado la genealogía de mujeres. Nuestras relaciones como mujeres están rotas y hay que recuperarlas. Como a veces no sabemos dialogar, ser aliadas, hacer pactos, en los grupos de mujeres terminamos todas peleadas. Tenemos que aprender a dialogar.”

## 10. Despojo territorial y violación de los derechos de las mujeres

Para poder profundizar en la relación entre despojo territorial y violación de los derechos de las mujeres a la tierra y al territorio, la facilitadora invitó a las participantes a mirar el documental “Mujeres en defensa de los Territorios”.

Este filme recupera las luchas de cinco mujeres defensoras de los territorios de Honduras, específicamente mujeres campesinas e indígenas de las siguientes organizaciones:

**Betty Vásquez:** Indígena Lenca, feminista y coordinadora del Movimiento Ambientalista Santabarbarensense (MAS).

**Consuelo Soto:** Indígena Tolupana, defensora de la tierra y Ganadora de la segunda edición del premio nacional “Carlos Escaleras” para la defensora o defensor de la tierra y los RRNN.

**Miriam Miranda:** lideresa negra Garífuna, Coordinadora de la Organización Fraternal Negra de Honduras (OFRANEH) y primera ganadora de la primera edición del premio nacional “Carlos Escaleras” para la defensora o defensor de la tierra y los RRNN.

**Orbelina Flores:** Campesina y miembro del Observatorio Permanente de Derechos Humanos del Aguán (OPDHA).

**Pascualita Vásquez:** Coordinadora Cultural y de Patrimonio Ancestral del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH) y consejera espiritual de Berta Cáceres.



### Los temas que más se destacan en el documental son:

Sólo el 8% de las mujeres son dueñas de la tierra en Honduras:

- "Sin tierra no podemos vivir".
- "El extractivismo mata, y el racismo también". "Honduras es racista".
- "Se destaca el papel de las mujeres mayores, como consejeras y portadoras de saberes ancestrales con respecto a la tierra y al ser humano".
- "Las mujeres producen entre el 60% y el 80% de los alimentos que consumen".
- "Las mujeres representan el 43% de la fuerza laboral agrícola".
- "El 'tema tierra' es vital, no sólo porque nos da la comida y los alimentos, tiene que ver con nuestra historia y nuestra identidad".
- "Las mujeres llegamos a un punto de tener que defender la tierra con la vida".

### **Problemáticas que enfrentan las mujeres y que amenazan la tierra y el territorio:**

- Monocultivos - palma africana
- Megaminería
- Privatización y contaminación del agua
- Criminalización de la protesta de las mujeres: hasta la fecha (2018) son 1700 mujeres criminalizadas en Honduras.
- Relación entre Estado y empresas en la violación de los derechos:

"El Estado protege los intereses de los inversionistas extranjeros" - Existe una relación entre Estados y empresas en la violación de los Derechos. Eso crea mayor vulnerabilidad de las mujeres garífunas que están defendiendo sus derechos territoriales.

## **11. Des-territorio, cuerpo y palabra**

Esta actividad, facilitada por la compañera Torrente, tuvo como objetivo identificar y reconocer la importancia de recuperar la intuición femenina como estrategia de autodefensa.

Torrente les pidió a las compañeras que entraran al salón al ritmo de la música y se sentaran cómodamente. Les agradeció por estar en este taller de autodefensa feminista con las siguientes palabras:

"En la autodefensa, lo más importante no es aprender a pegar, sino más bien repensarnos en el mundo: verificar cómo hemos sido construidas cada una de nosotras, a niveles muy íntimos, para saber cómo queremos cambiar nuestra relación con el mundo. La importancia de esta reflexión no es que seamos más fuertes o las que pegan mejor, sino que entendamos que si estamos en una situación de violencia o de riesgo y no nos damos cuenta, lo más probable es que nos pase algo."

Como primera actividad, Torrente les pidió a las participantes que se otorgaran a sí mismas un nuevo nombre. Como compartió, los nombres son algo que ya está instituido en nosotras y que a veces no nos representa. Por eso, la actividad de autonombramiento da una nueva potencia y nos fortalece cada vez que nos llaman por ese nuevo nombre. Las participantes compartieron sus nombres dados: algunas escogieron el nombre de una diosa chiapaneca, otras utilizaron sus segundos nombres o los nombres de sus madres o sus abuelas, y otras eligieron palabras simbólicas como Luna, Rebelde, Libertad o Luz.

Después, Torrente les pidió a las compañeras que realizaran un breve precalentamiento corporal, caminando alrededor de la sala para trabajar el equilibrio. Una vez terminado este calentamiento, Torrente explicó la técnica de los movimientos básicos de golpe de puño:

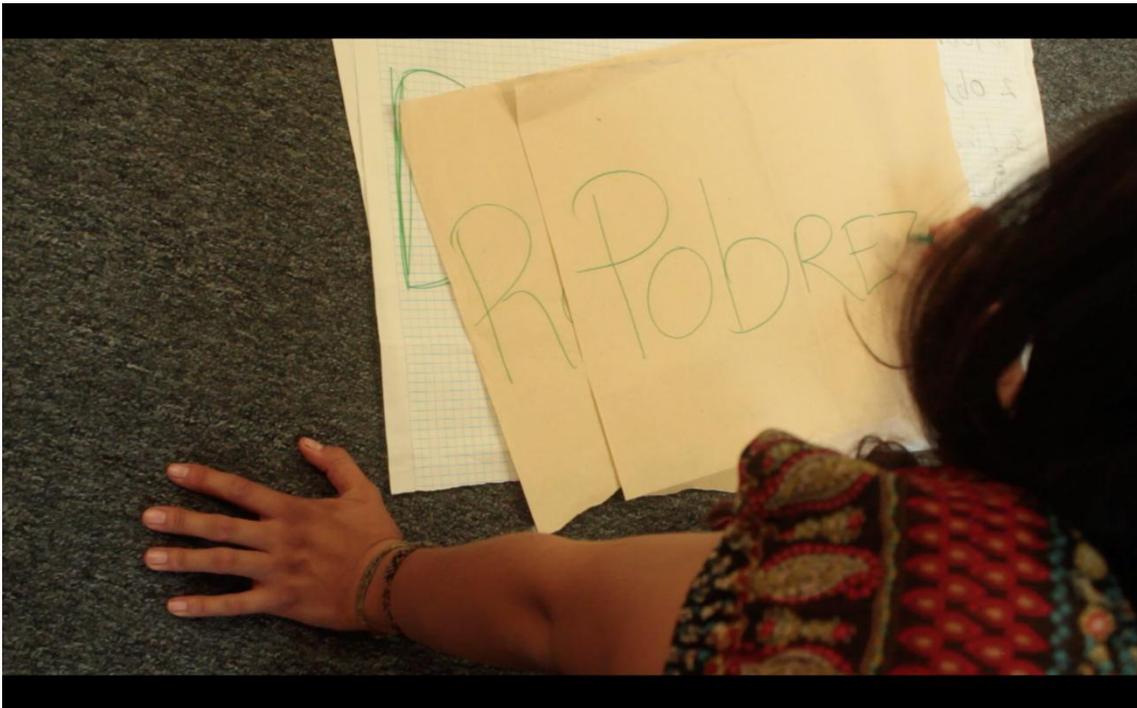
"Es necesario usar todo el cuerpo. La energía que agarro de mis pies sale hasta que



empuño y pego.”

Las compañeras aprendieron a colocarse en una posición básica que les permitía tener fuerza para sacar el golpe. Esta posición es importante porque, como compartió Torrente, da una estabilidad inicial que también permite pensar de forma clara: “La autodefensa feminista llama al engaño. Le hago al agresor creer que voy a pegarle en el rostro y sale la patada. Hay que aprender a engañar al oponente para zafarse de esos lugares de riesgo.” Finalmente, Torrente les dijo que lanzaran un grito cada que dieran un golpe, pues esto ayuda a liberar mayor fuerza.

Después, las participantes anotaron una serie de palabras que las hicieran enojar, o conceptos que no querían que existieran en el mundo, en unos papelógrafos. Las compañeras escribieron las siguientes palabras: violación, violencias, lesbofobia, marginal, pobreza, racismo, maltrato, machismo, extractivismo, desbalance, odio, miedo, acoso, moretones, posesión, amenazas, insultos, manoseo, represión, esclavitud, discriminación, misoginia, paternalismo, opresión, feminicidio, explotación, capacitismo.



Una vez realizados los papelógrafos, Torrente invitó a las compañeras a que practicaran sus golpes contra los papeles, para romperlos y aprender a medir la potencia de sus puños. Las compañeras terminaron de romper los papelógrafos y posteriormente realizaron otros ejercicios para practicar el equilibrio y el movimiento direccionado. Como explicó Torrente, estos ejercicios tuvieron como objetivo “fortalecer la musculatura de los brazos, la forma de los golpes y el movimiento con la postura y los golpes.”



Al finalizar los ejercicios de autodefensa, las participantes compartieron sus reflexiones:

- Iris: “Soy una persona muy miedosa, creo que se refleja en la forma en la que me expreso, pero durante el ejercicio me sentí muy fuerte y poderosa.”
- Marisol: “Los ejercicios que nos presentaste hoy vienen a complementar lo que planteó Julia la semana pasada. Con Eli, vimos la necesidad de conectarnos con este cuerpo... En este taller se abrió otro abanico de posibilidades, otras formas de enfrentarnos a las violencias con las que nos encontramos en la calle.”
- Cirenía: “Antes de venir, tenía duda de cómo iba a ser, si iba a ser aburrido, he ido a otros talleres y me da sueño pero aquí me sentí muy atenta al tema y al ejercicio.”
- Julia: “Hay otras dinámicas que muestran otros lugares de la autodefensa que podemos habitar, no sólo con la fuerza física sino también con la creatividad. Quizás no tiramos el mejor puño pero sí tenemos algo en la bolsa, o un tacón para atacar, pero hay que tener la cabeza concentrada. He sentido toda la fuerza con sus gritos y es hermoso saber que estamos trabajando para cuidar nuestras vidas.”
- Laura: “De niña me gustaba intentar muchas cosas porque era hija única, de pequeña intenté karate pero me sentí súper rara, me decían que tenía que gritar pero no

entendía por qué... Ahora es como regresar a eso, de verdad comprender la fuerza y el porqué de gritar cuando golpeas, me vino ese recuerdo de la infancia.”

- Angélica: “Es la primera vez que hago un trabajo desde el aspecto físico, desde la fuerza. Como niñas, de pequeñas aprendemos que tenemos la fuerza emocional, luego cuando crecemos tenemos la fuerza en el trabajo, o la fuerza intelectual... pero ahora me doy cuenta de que también la fuerza física es importante. Qué difícil es el camino de recuperar esa fuerza física para nuestra defensa, cómo apropiarnos de eso y decir, ‘sí, yo puedo defenderme’. Aprender a ser asertivas con el golpe.”
- Luli: “El taller nos dio un aprendizaje de cómo defendernos, para saber dar los golpes bien y no a lo loco.”
- Alejandra Maldonado: “Este taller me pareció muy fuerte y muy simbólico el ejercicio de romper esas palabras que no queremos, ahí todas sacamos muchísima fuerza. Me quedo con muchas inquietudes y dudas, porque me interesa conocer esas otras formas de encontrar la fuerza más allá de lo físico. Me quedo con otra reflexión, y es que me inquieta mucho que tengamos que hacer esto, ahora un viernes por la tarde que podríamos estar bailando. A mí no me gusta ser violenta, entonces me duele un poco tener que hacerlo, pero quiero aprender y tener la capacidad de que si me veo en una situación en la que tengo que actuar o tengo que golpear a alguien, al menos tengo algo para defenderme. Nuestra realidad nos obliga a esto.”

Torrente: “Violencia es lo que el Estado le hace a la tierra, o lo que un hombre desde el machismo nos puede hacer a mí o a ti, a nosotras. Lo que nosotras estamos haciendo aquí es autodefensa, es reorganizar y reformular nuestras defensas. No está chido pegarle a alguien, te deja secuelas, pero cuando me estoy defendiendo, sí me pongo violenta porque sé que no sólo estoy defendiendo mi derecho a existir: si tú reaccionas, reaccionas para todas; es como una ola o un tsunami. No puede ser que no reaccionemos, que no podamos defendernos. Tener rabia y estarla masticando todo el tiempo, es como masticar esa fuerza que tenemos... la rabia es para usarla justo cuando tiene que ser usada. Yo practico la autodefensa para solventar mi rabia, y para poder ser efectiva cuando vienen mis momentos de desestabilidad. Hay que poner esos riesgos en la mesa, no como víctimas, sino como personas que saben defenderse.”

- Angélica: “A mí me sirve pensar que la naturaleza más que violencia tiene una agresividad. El potencial agresivo también está en la autodefensa: es mi fuerza física usada creativamente para defenderme a mí misma.”
- Cynthia: “Siento que es importante primero sentirte segura internamente, por eso me gustó lo de la postura para poder sacar la fuerza de tu interior.”
- Belén: “Muchas veces nos nombran, nos dicen cómo tenemos que ser o comportarnos, la identidad tan compleja que tenemos la van canalizando... Aquí es autonombrarnos, no sólo en el nombre sino cómo yo me nombro, eso crea mi fuerza.”

Para finalizar y cerrar la sesión del día, Torrente y Angélica, como facilitadoras, dieron los agradecimientos e invitaron a las participantes a que siguieran practicando la autodefensa.

## 12. Introducción a la defensa colectiva del territorio cuerpo-tierra:

A modo de introducción, la facilitadora buscó proporcionar a las participantes los elementos y estrategias de la defensa colectiva del territorio. Con este fin, Angélica continuó con la presentación sobre la defensa comunitaria del territorio, destacando los 6 elementos principales: organización, capacitación, comunicación, defensa, vinculación y movilización, así como las principales estrategias desarrolladas por el gobierno y las empresas para realizar el despojo territorial.

Acto seguido, la facilitadora expuso algunos mapas de los megaproyectos en Chiapas, para que las participantes pudieran conocer qué zonas en específico están siendo amenazadas. Algunos de estos megaproyectos son:

- Presas hidroeléctricas: La Angostura y Chicohasen II
- Minerías y megaminerías: existen 99 concesiones mineras en Chiapas
- Hidrocarburos - Pozos petroleros: 12 proyectos de pozos petroleros en la zona zoque, afectando los municipios de Chapultenango, Ixtacomitán, Francisco León y Tecpatán
- Fractura hidráulica – Fracking
- Gasoducto Salina Cruz-Guatemala, que pasa por Tapachula
- Extracción de Gas Natural: son 84 mil 500 hectáreas de tierras de nueve municipios de la zona norte de Chiapas: Tecpatán, Francisco León y Ostucan, Chapultenango, Ixtacomitán, Ixtapangajoyá, Pichucalco y Solosuchiapa.
- Parques agroindustriales – monocultivos transgénicos en Tapachula
- Carretera San Cristóbal-Palenque
- Proyecto de Geotermia sobre el cráter del Volcán Chichonal
- Proyectos Ecoturísticos
- Ferrocarril “Chiapas-Mayab” – para atender las Zonas Económicas Especiales. Las vías de dicho Ferrocarril fueron concesionadas hace 19 años a la empresa Genesee & Wyoming. El primer tramo, “La Bestia” va de Ixtepec en Oaxaca a Ciudad Hidalgo en Chiapas. El segundo tramo va de Coatzacoalcos en Veracruz hasta Valladolid en Yucatán.
- Zonas Económicas Especiales – *“Las Zonas Económicas Especiales (ZEE) serán como un país dentro de México, arrebatando territorios y recursos a los pueblos, con un régimen autónomo jurídico, presupuestal, fiscal, aduanal y de justicia diferenciado del resto de país (...). Con las ZEE se agudiza la presión por la disputa y el arrebato de las tierras campesinas y los territorios indígenas, pero del mismo modo se acelerará la deforestación y otras afectaciones ambientales en torno a lagunas costeras, manglares, bosques, ríos y otros cuerpos de agua”*.

Sobre estos megaproyectos y su relación con el turismo y la comunidad de San Cristóbal, las compañeras comentaron:

- Bárbara: “Un día deberíamos darles cámaras a las vendedoras y que les tomen foto indiscriminadamente a los turistas, para que vean qué sienten. No se ponen en el lugar de la otra.”
- Laura: “También algo que pasa con el turismo es la dependencia... Hay muchos pueblos que se vuelven muy turísticos, pero a la vez no refuerzan su autonomía económica. Al final se subyugan al turismo y eso es algo que pide más cemento, pide más Coca-Cola... Hay que buscar reforzar las economías a nivel local.”

Comentario de la facilitadora: “En temporada alta, por el turismo acá en San Cristóbal se producen 260 toneladas de basura. Son puras basuras de restaurantes y hoteles, unicel, popotes, papeles, plástico... En la temporada seca, en febrero y marzo, hay colonias que se quedan hasta tres meses sin agua. Hay que buscar una solución que no sea excluyente o xenofóbica, hay que pensar en qué tipo de turismo queremos, qué actitud turística buscamos. La dignidad de la vida se está perdiendo, sobre todo de la vida de las mujeres, y sobre todo las mujeres racializadas y empobrecidas históricamente.”

- Cynthia: “Yo pienso en la medicina natural. Yo hasta hace poco no sabía que puedes tratar una infección vaginal con ajo o con yogurt, es un conocimiento ancestral que podemos recuperar de las mujeres. Creo que es importante ese autoconocimiento, la exploración de nuestra propia vagina.”

Angélica: “Claro, el autocuidado es muy importante, pues está el conocer nuestro cuerpo, sus formas de llamarnos la atención. Pero ojo con el tema del autocuidado no politizado, hay que pensar de manera colectiva y no sólo individual. Es importante el autocuidado y el conocimiento del propio cuerpo, pero también pensando en politizar: no vaya a ser que ahora nos hagamos solas cargo de nuestra salud, redimiendo al gobierno su obligación de proteger, respetar y garantizar el derecho a la salud”.

- Julia: “También la industria desde la ropa hasta el maquillaje, muy pocas que yo sepa se libran de una explotación animal. Ahí también además de politizarlo a través del género, también hay que asumir que hay otros animales que la están pasando mal.”
- Laura: “No digo que no uses maquillaje pero sí que te des cuenta qué tiene, de dónde proviene, y qué efectos está teniendo en tu cuerpo porque la piel es el órgano que más absorbe.”
- Bárbara: “Yo trabajo con parteras y ellas hacen productos, como jabones. Trato de hacer ciertos cambios, debemos empezar desde una. Hablando sobre la flora comunal, nosotras acompañamos a mujeres en situación de aborto y para mí ha sido cierto que he encontrado apoyos en distintas mujeres pero desafortunadamente hay algunas que trabajan con plantas medicinales y hay otras acompañantes que trabajan solamente con medicamentos. Hay que reconocer una situación: para que ellas logren conseguir el medicamento para el aborto, es todo un problema, es toda una red que ha ido funcionando con otras mujeres en distintos estados. Yo siento que hemos podido construir una red con base en esta confianza, seguridad y a este vínculo que existe entre mujeres. Son estos pactos que quizás no se han hecho en papel, pero sí en diferentes encuentros y espacios. Tenemos la evidencia suficiente de que el aborto se puede hacer, que las mujeres lo estamos haciendo y que tenemos el poder de decidir sobre nuestro cuerpo.”
- Marisol: “En los círculos feministas, algunas mujeres te hablan al oído para preguntar si conoces a alguien que haga un aborto... el secretismo con el que se trata el tema del aborto es como un arma de doble filo, porque nos protege de ser criminalizadas pero también hace que este tema sea un tabú. También hay que aplaudir todas esas subversiones que las mujeres hacen de la medicina, como el misoprostol que originalmente servía para las úlceras pero provoca abortos espontáneos. Nosotras las feministas tenemos el privilegio y el compromiso de descentralizar este apoyo, porque estamos en las grandes ciudades y municipios pero no en los demás.”

- Bárbara: “Yo algo que he visto mucho en Chiapas es que no hay una coyuntura entre organizaciones.”
- Alejandra Maldonado: “Aparte de lo que nos pasa a nosotras personalmente, creo que hay una fragmentación... no hay vinculación entre las organizaciones, hay un montón de organizaciones que trabajamos los mismos temas y estamos totalmente desarticuladas, a veces ni siquiera nos damos cuenta de que trabajamos en la misma comunidad o en los mismos temas. Hay que buscar esa sinergia entre las organizaciones en las que estamos, sino son dobles esfuerzos quizás en una onda de competencia.”
- Alejandra Maldonado: “Yo estudié nutrición y trabajo con el tema de alimentación, acabo de tener un taller sobre alimentación infantil en situaciones de emergencia y he pensado de qué formas puedo politizar este taller con una perspectiva feminista, me gustaría armar un taller con ustedes. Es un tema que está relegado, ahora en situaciones de conflicto se le ha estado dando un poco más de importancia.”

Angélica compartió que en muchos casos, las mujeres –históricamente hablando– hemos vivido en nuestros cuerpos el despojo, la violencia, el dolor, la agonía, el miedo, la pobreza, el trabajo de nunca acabar... históricamente hemos vivido diferentes grados de subordinación e inferiorización. Por ese mismo motivo, vivir nuestro cuerpo como un territorio de gozo, placer y alegrías más que la regla, ha sido la excepción para nosotras las mujeres. Entonces, afirmar que nuestro cuerpo es un territorio de luchas significa considerar que sobre los cuerpos sexuados y culturalmente contruidos de manera antagónica, donde uno es superior al otro, se construye todo un sistema de valores, significados, usos y costumbres que definen cómo deben de ser, hacer, moverse, actuar, trabajar, pensar, sentir, querer, soñar, temer, creer, gustar – de cada cuerpo.



### 13. Dinámica de grupo: organización y participación de las mujeres en la defensa del territorio cuerpo-tierra

Esta actividad tuvo como objetivo, de manera vivencial, poder identificar los potenciales y capacidades de liderazgo de las mujeres para la organización y participación en la defensa del territorio cuerpo-tierra.

La facilitadora invitó a la conformación de equipos de no más de 8 mujeres. Les dio las indicaciones para realizar la dinámica de deshacer los nudos: en círculo, las mujeres debieron darse las manos y enredar sus brazos, para luego trabajar en equipo para liberarse.

Como compartió la facilitadora, esta dinámica ayuda para conocer nuestras formas de participar y también desarrollar la autocrítica.

Al terminar la dinámica, la facilitadora invitó a las participantes a compartir en plenario alrededor de las siguientes preguntas:

- ¿Cómo me percibí en la dinámica? Si me viera desde afuera, ¿cómo me vería?
- ¿De qué manera interactué en el grupo? ¿Activa? ¿Pasiva?
- ¿Me gusta más proponer o recibir indicaciones?
- ¿Cómo suele ser mi actitud? ¿Confrontadora? ¿Conciliadora?
- Si fuera a proponerme algo para ser más asertiva en el ejercicio, ¿qué me propondría?
- ¿Cuáles son mis habilidades para el trabajo organizativo en la defensa del territorio cuerpo-tierra?



Las compañeras reflexionaron:

- Luli: “Nos dimos opiniones, todas compartimos algo... nos organizamos.”
- Laura: “No nos dimos cuenta de la instrucción básica, por eso teníamos un nudo imposible de resolver.”
- Julia: “Nos reímos mucho, y nos pusimos muy contentas cuando lo pudimos resolver.”

- Belén: “Es el contacto, es la fuerza, es acomodarse y organizarse... Al final lo que nos pasó es que tuvimos que volver al punto de inicio y ver otras estrategias, seguir probando e intentando.”
- Torrente: “Es un juego muy divertido, y además pone en perspectiva cómo nos ponemos afianzar con las demás... Se ve quién actúa primero, quién mira desde afuera, quién obedece mientras otras guían... Como yo doy talleres, intento quedarme más al margen porque tampoco me gusta la comandancia, me gusta que compartamos todo lo que sabemos y que todas tengamos la posibilidad de hablar, de decir.”

Retroalimentación de la facilitadora: “Yo creo que todas las formas de participación se complementan. Las que suelen ser ‘la luz de la fiesta’ también se cansan, se pueden complementar con otras. Hay mujeres que ya están trabajando y que pueden orientarnos, aunque no estemos de acuerdo en todo. Es importante reconocer la genealogía de mujeres, de quienes hicieron algo antes de nosotras... El reconocimiento es clave para el trabajo que realizamos.”

- Marisol: “Recordé la lectura de la práctica política de las feministas italianas, que hablan de la confianza en las otras... Ellas no confiaban en las grandes revoluciones sino que eran grupos pequeños, y eso tiene que ver con confiar en la otra y verla como una mujer sabia, como una guía, también de eso se trata el feminismo o la política de mujeres.”

Para concluir, la facilitadora compartió: “El movimiento de mujeres se vuelve más fuerte cuando estamos construyendo redes no sólo en el presente, sino también recuperando las del pasado... De eso viene ser radicales, buscar las raíces.”

## 14. Nuestro cuerpo a cuerpo entre mujeres

Por medio de una dinámica de grupo, esta actividad buscó generar un debate sobre la importancia de las lealtades y compromisos entre mujeres en la defensa del territorio cuerpo-tierra.

La facilitadora invitó a que las participantes se quitaran sus zapatos. Pidió que algunas voluntarias le ayudaran a pegar con cinta masking en el piso 17 hojas tamaño carta (2 participantes por hoja). Al sonido de la música, las participantes fueron invitadas a correr-bailar por el salón, moviéndose entre las hojas. Cuando la facilitadora apagaba la música, todas debieron de parar encima de una de las hojas, sin dejar los pies afuera. La facilitadora pidió que decidieran cómo pararse para que cupieran las dos dentro de la hoja de la manera más rápida posible. Luego, se repitió la misma actividad pero con 11 hojas, y luego con 8 hojas en el piso. Las participantes eran libres de hacer como quisieran: subirse en los pies una de la otra, cargarse...

Al terminar el ejercicio, se les invitó a las participantes a compartir cómo se sintieron. La facilitadora coordinó un debate en plenaria sobre nuestras relaciones entre mujeres, con base en las siguientes preguntas motivadoras:

- ¿Cómo me sentí para acercarme a la compañera?

- ¿Qué dificultades tenemos las mujeres para el contacto cuerpo a cuerpo entre nosotras?
- Si nos cuesta el contacto físico, ¿a qué se debe?
- ¿Por qué nos cuesta tanto hacer alianzas, respetarnos, reconocer/admirar a la otra?
- ¿Qué podemos aprender sobre nosotras mismas, de manera individual/íntima, con este ejercicio?
- ¿Cómo relacionan este ejercicio con la defensa del territorio cuerpo-tierra?

Las compañeras compartieron:

Julia: “Yo sentí mucho cuidado entre todas... Muy rápida la toma de decisión, mucho apoyo.”

Facilitadora: “Tenemos que ver cuándo nos toca sostenernos...Nuestro cuerpo a cuerpo o nuestra cuerpa a cuerpa. Para que los grupos de mujeres funcionemos, tenemos que aprender a sostenernos y protegernos.”

Luli: “En el grupo de tres sí encontramos un equilibrio, nos abrazamos fuerte para ser como una y que tuviéramos un equilibrio ahí.”

Cynthia: “También fue bonito que logramos integrar a otras compañeras que se quedaban sin soporte.”

Torrente: “Sabíamos que no nos íbamos a dejar caer, aunque tuviéramos que sacar el pie... Estábamos súper abrazadas, pero si tengo que sacar el pie para que no nos caigamos, lo voy a hacer.”

Yza: “En uno me quedé sin carpeta pero sabía que en cualquier grupo me iban a recibir, sentí eso. Yo estaba muy segura, me sentía muy protegida y sentía que no nos íbamos a caer en ningún momento.”

Marisol: “Esos pequeños papeles en el suelo simbolizaban esos espacios seguros para los grupos de mujeres.”

Blanca: “Esta búsqueda de equilibrio es igual en la naturaleza, no hay un equilibrio ideal o un clímax, siempre hay estos sucesos de caos que a veces son para que emerjan cosas nuevas, la naturaleza siempre está en un constante dinamismo.”

Rosa: “Ese equilibrio lo encontrábamos por segundos, era un baile que estaba haciendo con las demás compañeras... también esas búsquedas son alegres, son para disfrutarse, para abrazarnos más, apretarnos más o soltarnos más...”

La facilitadora realizó el cierre del juego destacando que una de las principales estrategias del patriarcado capitalista es separarnos, hacernos competir unas con las otras para que así estemos más débiles y desarticuladas, desorganizadas para la defensa del territorio cuerpo-tierra. La moda, los cosméticos se destinan a las mujeres, a que seamos objeto de placer y admiración de los varones y para que compitamos entre nosotras para ser la más bonita, la más guapa, la más sexi, la más atractiva. Desde que somos niñas, vamos aprendiendo a ver a la compañera como la Otra, como una amenaza. Aunque tengamos amigas íntimas, nuestras relaciones y complicidades quedan reducidas a un pequeño círculo.



## 15. Ritual de sanación colectiva de nuestras heridas

Después de un breve receso, se llevó a cabo un ritual de sanación, a manera de cierre del proceso formativo. En grupos de cuatro mujeres, las compañeras se colocaron alrededor de una vela y una vasija de agua y una de flores. Una por una y con los ojos cerrados, cada compañera se ponía al centro del círculo y las demás colocaban sus manos donde sintieran que la compañera necesitaba sanarse. Al final del ritual, las compañeras bebieron el agua de la vasija y se agradecieron mutuamente.



## 16. Evaluación final de la Escuela

Para finalizar el cuarto día, la facilitadora invitó a las participantes a compartir, de manera libre, qué significó participar en esta Escuela. Las compañeras compartieron:

- Laura: “Ojalá expandamos el tejido a nuestras relaciones y nos vayamos fortaleciendo.”
- Alejandra Martínez: “Llegué muy contenta y me voy mucho más. Aquí conocí de mí muchas cosas y al conocerlas a ustedes, las reforzaba. Recordé por qué estoy en esta lucha, porque chicas como ustedes me inspiran. A veces cuando una se desanima se acuerda de una compañera y se inspira... Para seguir en este trabajo por la liberación de todas, es una gran lucha que tenemos por delante y que tenemos que hacerla nuestra.”
- Cirenía: “Yo en mi familia me sentía muy sola y no tenía compañía, y en estos dos días vi que hay más mujeres y que no tengo que estar sola, siempre las voy a sentir conmigo.”
- Blanca: “Agradezco sentirme acogida entre ustedes, sentir que eran una familia y que pude soltar muchas cosas... Venía con una tristeza muy grande, con un duelo, y fue saliendo esto... Tanto la memoria de nuestras ancestras como la naturaleza misma.”
- Luli. “Yo como mi familia y ustedes, siento el dolor, siento que tenemos una tristeza y que la podemos llorar... Y que siempre nos llevemos en el corazón.”
- Bárbara: “A mí esto me ha traspasado la piel... Me llevo muchas cosas en el corazón.”
- Cynthia: “A mí me gustó sobre todo que no sólo fue la parte política del ecofeminismo. A mí generalmente me cuesta mucho trabajo hablar, pero este espacio fue de los pocos en donde realmente me sentí escuchada.”

Facilitadora “Esos espacios donde podemos llorar desde la emoción, porque estamos conmocionadas y no sólo tristes... Poder expresarnos sin ser juzgadas. Yo les agradezco mucho haber construido eso.”

Al terminar, cada una contestó la hoja de evaluación del Módulo 2.

## 17. Cierre y entrega de constancias

De pie, en un gran círculo, la facilitadora pidió que cada participante le entregara a otra compañera su constancia de participación en la Escuela. Al terminar, se dieron un gran aplauso.

## 18. Evaluación Final

Al terminar cada uno de los dos módulos de la Escuela, se entregó a las participantes un cuestionario de evaluación, mismo que reproducimos en su íntegra a continuación

### Evaluación del Módulo 1

#### 1. ¿Considerarías que lo visto y vivido en estos dos días de trabajo contribuye con tus reflexiones y prácticas sobre la relación territorio cuerpo-tierra? De ser positivo, ¿en qué contribuye?

Sí, profundicé en las huellas del patriarcado y lo relacioné con mi cuerpo, su salud y la tierra.

Sí, conocerme quién soy.

Sí, contribuye. Lo visto en este módulo ha sido una forma de tener más certezas dentro de mi camino espiritual.

Sí, me gustó mucho la manera de relacionar la lucha por la defensa del territorio con el cuerpo femenino. La explicación de los opuestos y los ejercicios corporales, la construcción de un mapa me pareció una buena forma de construir y reflexionar.

Sí. Me agradan los propios cuestionamientos que me hago a partir de que no considero muchas veces otras realidades de gran importancia.

Sí. Reflexiones para la revisión histórica del territorio y ver cómo afecta los cuerpos principalmente los de las mujeres.

Sí, en conocerme, para reflexionar sobre mis procesos personales, familiares, sociales, comunitarios. Para actuar y transformar prácticas cotidianas y sociales.

Sí, cuestionar paradigmas preestablecidos en mi saber; desahogo de emociones y sentires.

Derechos de las mujeres del cuerpo ecofeminista.

Contribuye a reafirmar y fortalecer mi análisis, el trabajo corporal ha sido enriquecedor, pienso compartirlo con mis compañeras.

¡Sí, claro! Contribuye en todo el proceso que vivo como mujer, feminista, y figura anticapitalista. En el reconstruirme en todas las áreas de mi vida e ideas.

Sí, pues porque así como nuestro cuerpo es un territorio nuestro y lo cuidamos, pues eso deberíamos hacer con la tierra.

Sí, contribuye a mi acercamiento al territorio-tierra y a la importancia e impacto que también tiene en mi territorio-cuerpo.

Contribuyen en la representación de las mujeres y sí es positivo.

Sí, en conocer mi cuerpo como también en relación de la tierra donde nos paramos.

A aclarar más profundamente el porqué estoy viviendo en este territorio.

Sentar las bases conceptuales necesarias para entender su entorno y poder analizar los procesos.

Sí, por supuesto que me pone a reflexionar y repensarme desde qué postura quiero, hago, hablo, me posiciono, que tengo que conocer más.

Sí. Al menos he empezado a cuestionarme desde dónde lucho en/con mi cuerpo y en este territorio específico que habito pero también del de que soy originaria. De inicio empezar a tener esta perspectiva me parece muy valioso. Empieza otro posicionamiento.

Sí, principalmente al compartir con mis compañeras, escuchar sus opiniones. Me ayuda a integrar sus experiencias de cuerpo-territorio.

Sí, bastante. En especial el segundo día que abrió un panorama bien importante a atender que es la profundización en el conocimiento del territorio-tierra y territorio-cuerpo así como su relación para la defensa del mismo.

## **2. ¿Cómo valoras las dinámicas y ejercicios en equipos? ¿Consideras que ayudaron en la apropiación personal y colectiva del tema?**

Enriquecedoras. Sí, pudimos ver las diferentes maneras de pensar-sentir sobre los mismos temas.

Sí, me gustó, me ayuda a reflexionar mucho.

Sí, absolutamente. Los ejercicios vivenciales y gestálticos ayudaron a la confianza y la complicidad.

Me gustaron mucho, fue una manera muy divertida de reconocer nuestro cuerpo y vivencias como acciones políticas.

Me parece que se ha logrado la relación colectiva, aunque quizás las compañeras indígenas son más reservadas pero sí son constantes en las actividades.

Me parecen atractivas, interactivas y pedagógicas. Sí considero que ayudaron porque entre todas pudimos llegar a distintas conclusiones y reflexiones a partir de los conocimientos de todas.

Sí, son muy valiosas porque son cuidadosas, amorosas, y conducen a la sanación.

100% vivenciales.

Con mis compañeras nos decíamos que el primer ejercicio nos dio un dolor.

Los temas han sido muy puntuales, permiten el analizar y compartir nuestros vivires y sentires, abre el análisis y reflexión.

Me han gustado mucho, las he sentido muy integrales, dinámicas, naturales, sí ayudaron.

Sí, porque cada una brindaba información.

Me encantaron las dinámicas grupales, pues han hecho posibles distintas miradas y aportaciones desde las distintas realidades de las que provenimos cada una de nosotras.

Yo en mi parte sí me ayudó mucho a reflexionar y conocer mi cuerpo, etc.

Sí, porque entre todas sacamos las experiencias de cada una.

Creo que sí

Te permite reflexionar, saber escuchar y también ser escuchada, compartir casos de tu vida personal.

Sí, los sentí muy íntimos y que me atravesaron.

Sí. Me gustan las técnicas y ejercicios. Hoy me cansé mucho con la psicocorporalidad, la pondría después de la parte de los mapas.

Siento que me ayudaron mucho en mi trabajo personal, me ayudó a visibilizar trabas y avances.

Sí, permitieron profundizar desde las experiencias concretas de cada una y así asentar, corporeizar los conocimientos.

## **3. ¿Cuáles de los temas más te gustó trabajar? Enuméralos en orden de importancia, siendo 8 el más importante y 1 el menos importante.**

Introducción al ecofeminismo: 4.1 (promedio)

El cuerpo como territorio – trabajo psicocorporal: 5.1 (promedio)

Cartografía corporal: 4.1 (promedio)

Patriarcado capitalista, crisis ambiental y despojo territorial desde la perspectiva ecofeminista:  
5.4 (promedio)

Cartografía territorial: Promedio: 5.2 (promedio)

Desarrollo neoliberal, relación entre Estado, empresas y violación de los Derechos de las mujeres: 5.2. (promedio)

#### **4. ¿Hay algún tema que te gustaría profundizar?**

Sí, poder entender la conexión de megaproyectos en el territorio, de dónde vienen, maneras para una resistencia.

Psicocorporal.

Relación con la madre.

El Derecho como arma para la defensa del territorio; la “profesionalización” de los saberes ancestrales; la relación de la violencia en los cuerpos femeninos con los proyectos extractivistas.

Los proyectos/megaproyectos en Chiapas.

Cuerpo como territorio y violación de los derechos de las mujeres.

Sobre las emociones y las estrategias de sanación y resistencia.

Ecofeminismo y agroecología.

Seguir aprendiendo.

Estrategias organizativas para ciudadanas feministas para hacer frente a la hidra.

Cartografía territorial.

Los territorios y qué se puede hacer.

Cartografía territorial.

En ver y saber más del ecofeminismo.

Más sobre la sanación del cuerpo.

Cómo el ecofeminismo llegó a participar en lo político.

Cartografía territorial.

Movimientos campesinos de mujeres.

La relación de la mujer con el agua.

Territorial (cartografía territorial)

#### **5. ¿Cómo valoras la facilitación y conducción del grupo por parte de las facilitadoras y de la equipo de Agua y Vida?**

Me gusta la dedicación y la entrega, la agradezco.

Me pareció muy bien.

Excelente. Siempre hacen un excelente trabajo de gestión, de diseño y de coordinación.

Gracias por su compromiso.

Todas muy amables y muy profesionales. Gracias.

Muy pertinentes.

Me parece que se han adaptado a nuestros tiempos y conocimientos, han tenido una excelente organización.

Muy buena, muchas gracias.

Bastante buena, incentiva a participar, sensibles a los sentires y nos apoyan.

Cuidar el agua, no tirar basura en los ríos.

Las compañeras han sido muy cordiales, comparten la información de manera muy clara y coordinan de manera armoniosa y respetuosa.

Excelente, relindo, y cercano.

Pues los valoro muy bien y organizadas.

Hermosa y cuidadosa.

Valoro lo aprendido que llevo de ellas y espero que si dios me lo permite a venir aprender más.

Bien.

Muy sensitivas. ¡Gracias!

Me parece un grupo de trabajo bien organizado y coordinado.

Son muy buenas, gracias por su empezó, entusiasmos, compartir conocimientos y generar esto.

¡Excelente!

¡Maravillosa! Está todo pensado y saben guiar la discusión.

¡Muy bien!

#### **6. ¿Tienes alguna sugerencia para que las facilitadoras y la equipa mejoren su trabajo?**

Dar espacio para profundizar más en los temas. Por ejemplo, historia de Lilith, movimientos ecofeministas del Sur, etc... Especificar más.

Lo hacen muy bien.

Respecto al trabajo psicocorporal, es muy importante tener el espacio-tiempo para abordar los posibles cierres, no me pareció los cierres bruscos.

Hacerlo más seguido, por favor.

Seguir escuchando el ecofeminismo.

Los alimentos un poco más sanitos y congruentes, que apoyemos también a las "locales" y a las mujeres de esta manera.

Creo que sería bueno, si se proponen dinámicas intensas emocionalmente, trabajar un poco más el cierre y la contención de las chicas.

#### **7. Aquí puedes dejarnos otros comentarios que nos ayuden a mejorar nuestro trabajo.**

Todavía no he leído los artículos pero me hubiese gustado profundizar más en ciertos temas.

Más inclusión de las ayudantes/trabajadoras sociales en el grupo. Están tomando fotos y grabando pero no sé nada de ellas. Me parece importante que por lo menos se conozca su voz un poco más.

Todo muy bien. Nada que comentar. Gracias por todo su amor.

Tal vez, se me ocurre, invitar a más mujeres indígenas en procesos de resistencia y lucha por el territorio.

Muy contenta con lo aprendido. Espero sigan con esta noble labor. Gracias.

Tal vez sería mejor tomar todo el fin de semana, en lugar del viernes, debido a la disponibilidad de tiempo de las participantes.

¡Juntas el heteropatriarcado racista y capitalista se va a caer!

Tal vez hacer un retiro en un espacio natural.

Hacer la tarea por equipo.

¡Gracias!

¡Muchas gracias por abrir el espacio y la oportunidad!

Muchas gracias por todo su trabajo y compartición, ¡son muy chidas!

Pienso que todo está bien porque también nos reflexionamos de nuestros cuerpos y una autocuración.

¡Hermosa al equipa Agua y Vida!

Tal vez en algunos temas se debe dar un poco de tiempo más. Gracias.

## Evaluación del Módulo 2

### 1. ¿Consideras que lo visto y vivido en estos dos días de trabajo contribuye con tus reflexiones y prácticas sobre la relación territorio cuerpo-tierra? De ser positivo, ¿en qué contribuye?

Me gustó mucho, me hizo reflexionar, conocer muchas cosas como ayudarnos entre ambos.

Sí, a reflexionar cómo vivo y dónde, de qué manera lo hago, para poder transformarlo.

En estar de pie con las demás mujeres, defender lo que una mujer merece ante los demás, aunque todas estemos en diferentes partes.

Sí claro, el primer día quedé con la cabeza al 1000 reflexionando y reconociéndome o tratando de (al menos). Ahora creo que trato de hacer consciente ciertas prácticas y me cuestiono desde mi cuerpo y lo que conlleva tomar o no ciertas decisiones.

Sí, contribuyó a repensar el tema del territorio con más profundidad, me llevo el compromiso también de estar en este territorio desde una manera más clara y contundente.

Me ha servido mucho, porque me llevo un gran aprendizaje, y compartir con el grupo de mujeres o con familiares y también el cuidado de la tierra.

Sí, como había mencionado. Siento que en mi trabajo me hace falta la visión ecofeminista y aunque mucho de lo que hago ya tiene implícito esta lucha, este espacio me invitó a explicitar, visibilizarlo más y fortalecerlo.

Es positivo y contribuye en más aprendizajes y una felicidad.

Sí, a entender la relación de abuso y explotación que vivimos en nuestras tierras y cuerpo como algo político y estructural. También a vigilar que mi autocuidado sea placentero y no dejarlo de lado.

El ejercicio que se hizo estuvo padre. Es derecho de las mujeres defender nuestra tierra que nos debe pertenecer.

A organizar las prácticas, a partir de saberme parte de un todo.

¡Sí! Contribuye indudablemente a la apertura emocional y política en torno a mis reflexiones, también por la posibilidad de compartir este espacio con mujeres tan diversas y provenientes de experiencias también diferentes.

Sí, me hace querer leer más sobre el tema y ponerlo en práctica en las distintas áreas de mi vida, y compartirlo con otras compañeras.

Sí, contribuye. Ha aportado aún más a la conexión auténtica y cómplice entre mujeres. A construir una ética amorosa fuera de este sistema.

Sí, muy positivo. Estoy muy agradecida. Contribuye mucho a mi vida espiritual y de unión a las mujeres, que esto no me lo esperaba. Y a mi trabajo y conciencia feminista.

Sí, pues mi lucha se refuerza porque conozco más sobre las dinámicas de control. Al tener más consciencia del sistema de opresión puedo actuar más eficazmente.

Sí, porque tenía normalizado el concepto "Madre tierra", no tenía claro el concepto territorio-cuerpo. Sacamos cosas dolorosas de nuestra vivencia personal, pero esas mismas nos han forjado. Son valiosos estos espacios de empoderamiento y de seguridad femenina.

### 2. ¿Cómo valoras las dinámicas y ejercicios en equipos? ¿Consideras que ayudaron en la apropiación personal y colectiva del tema?

La dinámica me encantó muchísimo, me ayuda sentirme fuerte y segura de mí misma.

¡Excelentes! Es la educación popular hecha realidad.

Sí, porque nos ayuda a valorarnos como mujeres, en defender nuestros derechos que otorgamos dentro de nuestro cuerpo y tierra.

Todas me traspasaron la piel/el pelo/el gusto (el último) y me llegaron a mi corazón. Sí ayudan, y mucho (más de lo que se imaginan, creo).

Sí, bastante. Ayudaron a corporalizar el conocimiento, reflexionar con y desde el cuerpo también.

Lo valoro mucho, me sentí libre de expresarme y compartir con mis compañeras, me ha ayudado en mi desarrollo personal, me permitió reflexionar, y me sentí muy a gusto de trabajar con mis compañeras.

Sí, porque partimos desde los saberes y experiencias de todas. Desde la construcción colectiva del conocimiento, porque nos sirve para mirarnos, reconocernos, espejarnos, confiar unas en las otras, tejernos.

Valoro mucho por lo que hicieron, ayudaron a reflexionar las cosas buenas y malas y a saber amar. Gracias.

Las dinámicas han sido muy bellas, integradoras y reflexivas. Facilitan el análisis y comprensión.

Sí.

¡¡Totalmente!! Todas excelentes...

Me encantaron las dinámicas grupales, sí por la apropiación personal y colectiva del tema, pero también por posibilitar grupos más reducidos donde también se reducen inseguridades de compartición con las demás.

Fueron muy útiles para entender cómo nos sentimos con nuestro cuerpo y emociones, cómo defenderlo y la relación con el territorio, también generaron dinámicas de confianza y seguridad en el grupo.

Sin duda aportaron. Que hayan sido tan bien pensados y organizados, me permitieron estar más atenta a mi cuerpo como primer territorio.

Fueron muy buenos, algunos muy fuertes emocionalmente y de pronto sí perdía un poco el hilo de la relación con el tema del ecofeminismo pero me di cuenta de que nada existe sin lo otro.

Me gusta cómo cada compañera que compartió una dinámica nos empodera con su perspectiva de sanación femenina. Las chicas que no están acostumbradas a estas formas de expresión y se abren nuevos canales de comprensión.

Sí, desde la experiencia y percepción de cada una de nosotras me ayudó a comprender otros contextos de territorio y luchas que las compas han realizado.

### **3. ¿Tienes alguna sugerencia para que las facilitadoras y la equipa mejoren su trabajo?**

Yo lo veo todo bien sólo quiero que haya seguido talleres de las mujeres.

No, más bien agradecer por su pasión, dedicación y entrega; cambian vidas de mujeres. ¡Gracias!

Que ellas también participen en los trabajos y ejercicios, para poder compartir con ellas.

Me gustó mucho que se abrieran espacios de sanación, de encontrarnos desde nuestros dolores pero siento que sí hace falta un poco más de contención o también poner a disposición más un acompañamiento. No lo sé, sé que no es el objetivo del curso pero quizás más orientación, me parecen muy movedores estos temas/espacios y sólo cuidar un poquito más de esto, de nosotras.

Recomendación de biblio/webgrafía para profundizar en los temas.

Seguir aprendiendo a la escuela ecofeminista, a ver cuando haya otra oportunidad quiero venir otra vez a escuchar.

Más días de formación.

Dar seguimiento a los grupos que han participado para ver cómo se ha replicado el aprendizaje, ofrecer alimentos más saludables y de consumo local.

Son lo mejor. ¡Las amo!

Sólo que se estuviera un poco más consciente sobre la dimensión y profundización de los trabajos emocionales. Algunas de nosotras son las primeras veces que vivimos estas experiencias y adentrarnos tanto en nosotras mismas que de pronto nos podemos perder un

poco, o sentir desorientación. Entonces propondría dejar los datos o guías de otras maneras de seguir trabajándolo.

En incluirse más en el círculo aunque entiendo que cuando están organizando no pueden estar en todo, pero ayuda en la horizontalidad conocerlas a ustedes también.

Tal vez invitar a una compa de viva voz para que nos diga su lucha. Ej. Mikeas Sánchez, la lucha por el territorio zoque.

## **Apreciación general de toda la Escuela**

### **1. De manera general, en estos 4 días de trabajo, ¿cuál ha sido la importancia, para ti, de participar en esta Escuela Ecofeminista?**

Sí encontré la seguridad y la fuerza, que no estoy sola. Gracias a ustedes llevaré algo muy importante en mi grupo.

Para pensar nuestras prácticas, confortar nuestras vidas, estrategias de resistencia, alegría y dolor, sanación. Vernos colectivamente, darnos fuerzas para seguir resistiendo y viviendo con alegría.

Pues yo que estuve sólo 2 días me siento segura de todo porque ahora quisiera conocer más sobre estos talleres y saber que en todas partes y momento que nos sintamos sola recordar que hay mujeres que también nos pueden ayudar para lograr la forma de convencer nuestro cuerpo y organizarse más con las demás mujeres.

1. Hacerme consciente de ciertas prácticas, 2. reflexionar sobre ellas, 3. apropiarme, 4. moverme desde otra perspectiva, 5. mirar más. ¡Gracias!

Seguir profundizando en el tema del territorio-cuerpo-tierra, sus vínculos, sentir la importancia de la fuerza de las mujeres para las transformaciones de este sistema que oprime. Aprender de las otras. Sentir y repensar la importancia fundamental de la construcción de vínculos y complicidades entre mujeres.

La verdad yo no conocía de este tema pero me llevo un gran aprendizaje, para mí fue muy importante en cada tema o ejercicio que se dio. El tema de ecofeminismo para mí es muy importante en todos los ámbitos. Gracias a ustedes.

Me ha ayudado a tener claro desde lo teórico qué es y desde dónde se posiciona el ecofeminismo. Pero lo más valioso para mí es que hagamos entre mujeres, entre nosotras, estas redes/vínculos de lucha, cuidado mutuo, soporte y de compartir desde donde cada una se enfrenta al mundo, al capitalismo patriarcal. Estos lazos y crear los espacios para que nazcan, son necesarios y urgentes. Mirarnos, gracias Agua y Vida, gracias compañeras-hermanas por su entrega. Me voy contenta y con la esperanza y fuerza de seguir conectando y aprendiendo de tantas guerreras. ¡Felicidades! Sigamos transformando-nos.

Mi importancia sería aprender mucho más de todo lo que vienen a hacer, enseñarnos y valorarlo todo y que sea en este año o el siguiente que vengan, volver a este taller, hacerlo de nuevo con todas nosotras otra vez. Gracias a todas las maestras del ecofeminismo, en especial a Angélica.

Mucha reflexión corporal, análisis del territorio y cómo me vivo en él, de cómo podemos apropiarnos y transformarlo para que la realidad de todas las mujeres sea más digna.

Que pasaron los videos de nuestra tierra que nos toca, que queremos defenderla, los derechos que nos toca tener en las manos de los campesinos. Yo quiero participar en la Escuela ecofeminista.

La compartición de situaciones dolorosas para mirar o tener la posibilidad de sanear en conjunto. Comprender en qué territorio existimos y reconocer también sus dolores.

Ha sido muy importante compartir estos días de aprendizaje, porque me ha ayudado a comprender un poco mejor el lugar que habito, y todas las resistencias y afectos que también

lo habitan. Agradecida de haber podido compartir con todas, de conocerlas y reconocerlas. ¡Para que ya siempre nos topemos! Me voy llena de amor y fe en nosotras. GRACIAS.

Ha sido muy importante para poder aterrizarlo y llevarlo a la práctica, creando redes solidarias de mujeres que compartimos ese mismo horizonte de la defensa de la tierra y del cuerpo.

He estado muy atenta y lúcida, que propino de la excelente organización de la escuela. Todo muy interesante, integran perfectamente lo teórico en lo psicocorporal. Fue muy dinámico y respetaron de las diferencias de las participantes. ¡Que haya más escuelas como ésta! Abrazo a ti, a todas.

Ha sido de mucha importancia para mí, aprender, hacer estas redes de feministas entre mujeres que vivimos en este territorio, me llevo tanto en mi corazón y para reflexionar.

La importancia ha sido tejerme con otras mujeres y aprender de ellas, ver las diferentes perspectivas. Me gustó aprender sobre el feminismo tradicional y el porqué de ciertas actitudes. Me gustó mucho lo teórico porque me falta formación para entender cómo hacerles frente a los megaproyectos y entender la relación de todos los poderes, recursos, carreteras, etc.

El creer necesario el trabajo con mujeres y animarme a hacer talleres, llevarlo a mi comunidad, el sistematizar la lucha a ser una lucha que involucra cuerpo y alma, estar bien nosotras primero interno y luego dar pelea con el mundo.